

andalalán



Periódico semanal aragonés — N.º 189 — 27 de octubre al 2 de noviembre de 1978 — 30 pts.

UCD, carta de ajuste

Por si no habían caído ustedes en ello, vamos a decir que UCD no significa lo mismo que España. Nos hacemos cargo de que si han visto ustedes mucho la televisión la semana pasada, les resultará difícil creerlo, pero ésa es la verdad. Tampoco UCD es lo mismo que democracia, ni lo mismo que Constitución, ni lo mismo que Europa. Ya sabemos que UCD también es lo mismo que el franquismo, pero a veces hay que hacer un esfuerzo mental para distinguir algunas actitudes. Desde el Congreso de UCD ha sido el franco uso de los medios de comunicación del Estado (no del Gobierno, como su nominación indica), y sobre todo de la televisión. Si siquiera el Consejo Nacional del Movimiento, que era el partido del Gobierno hasta hace poco, gozaba de tan copioso derroche de presupuesto público cuando se reunía a tratar de sus asuntos, pero que sus reuniones estaban envueltas en el misterio, cosa que ahora no ocurre. Ahora son más que nada una campaña de publicidad juvenil y dinámica, igual que aquéllas de los partidos yanquis que tanto nos chocaban cuando éramos pequeños. Don Adolfo Suárez González, presidente de UCD, vino a decir que no necesitaban de obras faraónicas como las pirámidas para hacerse propaganda. Pero, ¿qué puede hacer el más grande pantano frente al monopolio de RTVE? Ningún faraón se hubiera afanado en levantar pirámides si se hubiera inventado la televisión.

El objetivo principal declarado por UCD para su congreso era la consolidación del partido. Si realmente hubiera sido así, pocas alforjas hacían falta para el viaje hasta la esquina de enfrente que ha resultado. En sustancia, como era de esperar, UCD sigue siendo lo que era: un pantano de intereses para el disfrute del poder por la derecha el mayor tiempo posible. Pero naturalmente no era ése el objetivo. Lo que se pretendía, y se ha hecho, es meter en la cabeza de los españoles que la transición política ha tenido lugar exclusivamente por obra y gracia de UCD. Poco habrá que esperar para que se capitalice con el mismo despliegue de recursos públicos la Constitución como la exclusiva de UCD. Pensando con franqueza, ése es el sentido del slogan «hecho avale el futuro». Si pensáramos mal, sería mucho peor.

Una vez capitalizado todo lo capitalizable, UCD se atreverá a pensar con menos inquietud en las elecciones municipales, pero lo visto deben seguir siendo el nombre del saco que turba los sueños de los hombres del presidente. Por nuestra parte sólo podemos recomendarles que se preocupen cuanto antes de sus pesadillas. Ojalá que se hagan de una vez las elecciones municipales.

Espionaje telefónico al diputado Del Val



Maria del Carmen Méndiz, esposa del diputado de UCD por Zaragoza Luis del Val, señala el lugar donde el servicio de averías de la Telefónica descubrió casualmente lo que podría ser un sofisticado transistor conectado a su aparato. Nadie sabe quién ha estado interviniendo el teléfono del diputado socialdemócrata, miembro de las comisiones de Trabajo y Defensa del Congreso. Mientras que fuentes policiales aseguran no saber nada del tema, el afectado confiesa no tener secretos. «Por teléfono —dice— hablo de todo y de todos. Y de política también». (En pág. 5)

Economatos
laborales
**Requiem por
un
«imperio»**

(En contraportada)

Pantano de
Campo
**Aragón,
reserva de
Cataluña**

(En centrales)

Barbastro
**Los fusilados
de las
capuchinas**

(En página 11).

El viejo topo oculto

Cuando se lee asiduamente la prensa diaria y periódica, por lo general se sabe qué grupo político está detrás de cada una de las publicaciones. Es por ello que al buscar los análisis y comentarios que los medios informativos hicieron —especialmente en Barcelona— del I Encuentro del Viejo Topo, cada uno dijera aquello que más le servía a sus intereses. Uno de los mejores debates de aquellas jornadas, el de «Crisis económica o Crisis del capitalismo», se ignoró llanamente, porque había que señalar los duros ataques que se prodigaron a la política reformista a que últimamente nos tienen acostumbrados los partidos parlamentarios de izquierda (?).

No se podía explicar que A. Gunder Frank o Lucio Magrí estuvieran brillantes cuando atacaron constantemente al PCE y al PSOE por sus prebendas con la UCD para conseguir una mejora de la imagen de sus partidos. ¿«Dónde se ha visto que sean los comunistas precisamente los que ofrezcan a un gobierno de derechas un plan económico —Pacto de la Moncloa— en el que pague únicamente el trabajador la crisis?», decía Gunder Frank a Julio Segura, el representante en la mesa del PCE. «La UCD en solitario, no se hubiera atrevido a plantearlo», añadió.

Pero resulta que ANDALAN dedica una página entera al citado Encuentro, de las 16 que imprime semanalmente ¡que son pocas!, e ignora inexplicablemente el debate más interesante. Ya nos hubiera gustado leer por estos feudos una crítica a la totalidad, como se podía leer en ANDALAN. Sin embargo faltaba también alguna alusión —por lo menos— a la mencionada ponencia.

Esto no os lo podemos permitir.

Lidia Villalta
(Barcelona)

Parcelas en Graus

Lo que nos ocupa ocurre en el Alto Aragón, en Graus exactamente. Hay unas tierras a orillas del río Essera, tierras magníficas por su regadío, divididas en parcelas. Durante muchos años estas parcelas han sido arrendadas a gentes del pueblo que las han convertido en huerto y del que sacan un beneficio considerable en especies. Muchos de éstos han intentado reiteradamente comprar estas parcelas sin éxito por la negativa del dueño a la venta. Hará aproximadamente dos años estos terrenos fueron afectados por el plan comarcal, y de fincas rústicas pasó a ser suelo urbano. Los arrendatarios siguieron cuidando su huerto y recogiendo sus cosechas a la espera de las circunstancias que podrían derivarse de este cambio, pero nada, ni una nota, ni una información ni una carta. La primera referencia que reciben sobre el asunto es la visita por separado de un grupo de personas con una carta de renuncia a los derechos de las parcelas por el cambio de una misera indemnización legal, posibilidades de acuerdo con ese extraño grupo y nuevas tierras arrendadas a la ribera del río Isábena cuyo desplazamiento sería inhumano para personas mayores de edad.



¿Por qué el propietario no se ha puesto en contacto con los arrendatarios? ¿Hay intención de venta de estas fincas a terceros? Muchos agricultores han firmado este cese y el resto se encuentra a punto de hacerlo. Están solos y con rabia porque siendo la parte de un contrato entre dos no se les ha tenido en cuenta, nadie les ha reunido para darles explicaciones de la nueva situación. Es la vieja técnica del divide y vencerás.

Salvador Lacort
(Barcelona)

La LCR y la D.G.A.

El objetivo de estas líneas es aclarar nuestra postura respecto a un párrafo del ANDALAN número 188, en el artículo «Para luego es tarde», cuando dice que «izquierda Democrática, Movimiento Comunista y Liga Comunista Revolucionaria se lamentan de la falta de cooperación mostrada por UCD y PSA-PSOE desde la Diputación General de Aragón».

Nuestro partido no se lamenta de la falta de cooperación mostrada por UCD y PSA-PSOE desde la DGA, pues en ningún momento hemos apoyado la cooperación con la UCD. Ya desde la constitución de la Diputación General de Aragón fijamos nuestra posición respecto a ésta, que es:

— Nuestra desconfianza en que esta Diputación pueda acometer otra política y otras medidas que no sean las propias de un gobierno burgués y centralista, y por lo tanto opuesto a los intereses de Aragón.

— La falta de atribuciones autonómicas de esta Diputación, de tal forma que sigue siendo el gobierno centralista y burgués de UCD quien tiene en sus manos el control de la región.

— Las experiencias históricas en que los partidos obreros han compartido el gobierno con partidos de la burguesía, ha sido la política de ésta la que se ha aplicado. Creemos que la presencia, por tanto, del PSA-PSOE en esta Diputación no puede resultar ni resulta más que negativa para el pueblo aragonés, alentando en él vanas esperanzas. Por ello el PSA-PSOE, a nuestro entender debe salir de la Diputación General de Aragón y llamar a la lucha por una Autonomía auténti-

ca, por la formación de una Diputación General de Aragón, formada por los partidos obreros que gozan de la máxima confianza del pueblo aragonés, esto es, un Gobierno autónomo de PSA-PSOE y PCE que ponga en marcha una política apoyada en y al servicio de los trabajadores y el pueblo aragonés.

Ramón Gorriz
(Liga Comunista Revolucionaria)

Nuévalos: zarzas y hundidos

Me gustaría llamar la atención sobre la situación del pueblo de Nuévalos, provincia de Zaragoza, donde todo el barrio viejo, el que asoma al cañón del río Piedra, se está viniendo abajo ante la impasibilidad de las gentes, cosa que considero lamentable. Se trata de un barrio muy pintoresco de callejuelas estrechas y casas de adobe, perfecto para la convivencia, que está a punto de desaparecer y convertirse en un montón de escombros invadido por las zarzas y las arañas. Estas casas fueron expropiadas por la Confederación Hidrográfica del Ebro a la hora de construir el pantano de la Tranquera y los vecinos han ido a asentarse en la parte baja del pueblo, cara a las aguas del embalse, condenando el casco antiguo a la desaparición. La expropiación de las casas se produjo a petición de los dueños, sin que fueran de utilidad para la obra hidráulica, y ahora cabe preguntarse la razón por la que ya no se han vuelto a ocupar jamás. Eso sí, se han promovido urbanizaciones junto a las aguas del pantano y en las cercanías del monasterio de Piedra con ánimo de explotación turística, pero nadie se ha acordado de estas casas que representan al verdadero pueblo de Nuévalos.

Realmente valdría la pena hacer algo encaminado a recuperar este conjunto de edificios que constituyen parte del patrimonio aragonés y que son un elemento más de su ente histórico. Sería necesario que la nueva autonomía se encargara de formar un equipo de urbanistas dispuesto a velar por la personalidad de todos los lugares de nuestra región.

Félix Gracia Romero
(Zaragoza)

Acuso acusa recibo

A los amigos de ANDALAN y a la consideración de José Antonio Labordeta, juez benigno y solidario de nuestra obra.

Queridos amigos:

Como aragoneses, somos los de Acuso, gentes agradecidas, amigos de dar, de recibir y de luchar por cada cosa, por cada hombre, por cada compromiso y por cada pueblo. En este sentido estamos muy cerca de ser pueblo, de ser cosa perdida en estos tiempos, diluida, renqueante, ilusa, desorganizada y clandestina.

No es que ignoremos lo que es más conveniente, sino que nos lo impiden quienes manejan esto. Nos obstruyen. Nos cercan y nos atan con especial enredo. No es que ignoremos nunca —como decía antes— lo que es más conveniente. Se trata simplemente de que nos tienen miedo los veladores nuevos de situaciones viejas. Y esto es lo que sucede. No tenemos dinero, no tenemos consenso, pero tenemos siempre una palabra urgente o un bastón pa un abuelo.

El libro del Somontano, como ya lo llaman todos, es la palabra urgente, la palabra esbozada con la fuerza de un escupitajo en el aire y rumbo a la mejilla de quien lo necesite. Es lo que hacía falta, sin estar acabado, porque no somos sabios, ni duques, ni lacayos.

A José Antonio, amigo, cantador solidario, juez parcial de esta guerra porque nos une mucho, le agradecemos todo lo que ha dicho de nuestro libro, por otra parte cierto.

Y no nos cabe duda de que ANDALAN, la voz más impedida de entre las que se escuchan, acabará gritando lo que no ofrece dudas, que es lo más necesario. Las voces en la guerra, en la tierra son pasos.

Gracias y ya sabéis dónde tamos.

Por la Asamblea de Acuso

Joaquín

Sobre expolios en el Somontano

Quiero matizar desde aquí información que apareció en el diario, enviada por mí sobre el expolio de obras de arte en el somontano del Moncayo.

En ella acusaba a los curas general de haber vendido objetos de arte de iglesias y ermitas. La precipitación y el impetuoso venil me hicieron generalizar totalmente cierto que algunos curas «han vendido todo», como dice la gente de los pueblos, quedado con lo que han hecho.

Pido perdón desde aquí a aquellos sacerdotes que no han tenido, ni tienen, que ver con estas ventas.

Me duele profundamente la muerte de Santos, Pedro, el ya fallecido cura de los Fayos, que si no hubieran sido considerados culpables y autores de estas ventas, los que los conocemos sabríamos de antemano que nada han hecho. Lamento estos hombres, y si algún defecto tienen, es su absoluta honradez y nobleza y sus ganas de luchar por un Aragón mejor.

Gracias a Santos, cura de Veruela, por haberme perdonado mi generalización.

Por otra parte me reafirmo en la anterior información de que se han vendido gran número de objetos de arte (cuánto tendré que hablar de ello los jesuitas que hubo en Veruela) y que llegaron a quemar archivos parroquiales (el de Trasmuz de 10 años, por monjas de Tarazona).

Ruego encarnadamente que la publicación de esta carta sirva para clarificar y matizar la anterior información.

José Luis Corral Lafuente

andalán

Edita: Andalan, S.A.

Junta de Fundadores

Presidente: José Antonio Labordeta

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Bagues, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Juan José Carreras, Angel Comas, José Juan Chicón, Angel Delgado, Javier Delgado, Antonio Embas, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, María Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Enrique Grilló, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrado, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Juan Luis Martín-Retortillo, Enrique Ortego, José Luis Rodríguez, Carlos Royo-Villanova, Manuel Porquet Manzano, Dionisio Sánchez Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Vázquez Luis Yrache.

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Robles

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Laguna

Publicidad: Alberto Aguirre

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 v 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA - 1

Imprime: Cometa, S.A. Carretera Castellón, Km. 3,4, ZARAGOZA

Depósito legal Z-558 - 1972

CONTROLADO POR



Congreso UCD

Los triunfos azules de Suárez



La semana pasada ha tenido lugar el Congreso Constituyente de la Unión de Centro Democrático, en el que si algo ha quedado aclarado ha sido, según lo previsto, el control y dominio que Suárez y su equipo ejercieron sobre la primera formación política de la derecha española, y si algo ha quedado confuso ha sido el contenido ideológico de UCD y su propia estructura como partido. A pesar de las formas y de su primer Congreso, UCD no pasa todavía de ser un embrión del partido de la derecha civilizada de este país, expuesto a cambios de línea, a funcionamientos personales, carente de un nervio central teórico y organizativo distinto del ejercicio del poder y de la protección de su presidente.

No deja de ser curioso que en el seno de la Unión de Centro Democrático, producido en primer lugar por el ejercicio del poder por Suárez, se haya producido el nombramiento real de la Ley de Reforma Política, y, si algo ha sido importante, la articulación de un acuerdo electoral entre diversos grupos al que se dio en llamar el Pacto de San José de Villavieja, la victoria electoral del partido y su consagración como partido constituyente. Puede llamarse a esto una inversión de un proceso normal, pero ha sido un hecho históricamente necesario que así, por cuanto la que carecía de partidos porque no los necesitaba en el régimen anterior era la derecha, que por otra parte había abandonado el poder dada la forma que ha adoptado la democracia, ni la anterior tenía ninguna previsión de haberlo.

La UCD se ha ido conformando en la práctica electoral y de gobierno, y ahora como partido constituido, como el núcleo político de la derecha española, derecha que una parte no se siente vinculada de ninguna forma a épocas anteriores ni a pensamientos totalitarios, y de otra, si conserva los rasgos franquistas, tiene buen cuidado en no airearlos ni exhibirlos públicamente. De cualquier manera, bueno es que social y políticamente, el tiempo de la derecha no se articula en torno a los nostálgicos del franquismo, como también es útil no olvidar nunca que UCD es la expresión política de los intereses del capitalismo nacional y extranacional, y en muchos casos su solución de reemplazo.

Merece la pena detenerse en analizar las tensiones en el interior del reciente congreso ucedista. Allí se han enfrentado claramente dos sectores calificados como democristianos y de «azules», reformistas, hombres de Suárez, seuistas, otros. Con la victoria de los últimos, sobre los que no parece haber un acuerdo claro de denominación. La diferencia está entre aquellos que no tuvieron ninguna vinculación con el régimen anterior al que incluso llegaron a manifestar su animadversión desde las estructuras de una derecha demo-

crática y europeísta, y aquellos otros que por el contrario provienen directamente del ejercicio activo de la política en las últimas etapas del franquismo, en el que estuvieron bien y hasta destacadamente instalados. Naturalmente, son estos segundos los que han quedado con el control real del aparato del partido, siendo Adolfo Suárez su más calificado representante.

Entonces resulta que no sólo los partidos democráticos existentes previamente a la transición, desde la Izquierda Democrática hasta el PSOE, el PCE y hasta el PNV vasco, son los que han tenido que ceder el protagonismo político en la instauración de una democracia formal, sino que incluso dentro del mismo partido del gobierno los procedentes de sectores de oposición democrática al franquismo quedan marginados ante los hombres azules de Suárez, ante unos hombres cuya mayor capacidad política probada ha sido el ir siempre con la situación, acomodándose ágilmente a todos los cambios de coyuntura. Pío Cabanillas, Martín Villa, Gabriel Cisneros, y tantos otros, se han manifestado en este sentido como auténticos prodigios políticos.

Hay que acostumbrarse a la idea de que la transición democrática la han llevado a cabo jóvenes y avisados funcionarios de los últimos tramos del régimen pasado. Y a ellos se han tenido que unir todos los demás sectores desde las vacilantes democracias cristianas hasta liberales y aún los intitulados socialdemócratas, todos ellos necesarios para la nueva imagen de la derecha española y a la vez subordinados a los controladores de UCD, hombres de pasado azul.

No sobra recordar que en la Europa de la posguerra ha sucedido siempre así. En primer lugar, los partidos que en Italia, Alemania, Francia, más destacaron en su lucha contra el nazismo y el fascismo quedaron pronto marginados de la dirección política en los respectivos países, en favor de unas derechas formadas a dos mitades por oponentes y resistentes a la barbarie nazi y por otros más oscuros, incluso colaboracionistas o funcionarios de los partidos totalitarios. La diferencia europea es que dado lo traumático del cambio a mediados de los años cuarenta, el protagonismo en los partidos de la derecha europea quedó siempre para aquellos cuya trayectoria había sido claramente patriótica y antifascista. Posteriormente, y la DC italiana y la alemana son un buen ejemplo, se fueron situando los funcionarios del antiguo régimen, los que siempre han sabido ir con la situación.

El asalto al electorado

En el congreso de UCD han ganado pues los azules, pero para ganar posteriores batallas han debido acentuar además la imagen nueva, reformadora, progresista del partido. El Congreso no parece haber preocupado mucho a Alianza Popular, con la que las diferencias se van marcando cada vez más, pero sí ha preocupado al PSOE por los efectos que pueda tener en la captación del voto de una franja de electorado intermedia. En las primeras jornadas los congresistas ucedistas leían el ABC, curiosamente el ABC, que entrevistaba extensamente a Felipe González. El Secretario del PSOE repetía su tesis sobre la alternancia en el poder de una derecha moderada y una izquierda moderada y tranquilizaba a los lectores del ABC y se supone también a los votantes que UCD intenta robar afirmando que definirse marxista le parecía «una petulancia» y que el Partido Socialista para completar una mayoría lo haría antes por la derecha que por la izquierda, repudiando en diversos tonos y párrafos al Partido Comunista, y por deducción al resto de la izquierda. UCD y PSOE coinciden, además de en el «consenso» congresual y constitucional, en forzar por todos los medios un sistema bipartidista en la España postfranquista, cosa que mucho nos tememos, ni UCD por la derecha, ni el PSOE por su izquierda, van a ver realizada a la medida de sus deseos a pesar de sus esfuerzos por establecerla.

C. F.

RTVE UCD

Desde el sábado pasado, RTVE haría bien en colocar su sigla completa para que nadie vaya a pensar que se trata de un medio estatal, siendo como es un poderoso medio gubernamental. Tres hermosos cuartos de hora, tres, dedicó el telediaro más importante de la semana —además de un capítulo de «Informe Semanal»— a confundir al respetable con las imágenes de un victorioso Suárez que ya no se sabía si hablaba al congreso de UCD como su presidente o al país como presidente del gobierno. Eso se llama montar bien el Congreso. El Opus, que sólo había conseguido días atrás media hora de publicidad gratuita en la RTVEUCD está rabiando de envidia.



Juan Pablo otra vez, pero no segundo

Una pereza invencible me imposibilitaba escribir una sola línea a propósito del nuevo proceso de designación de Papa sólo dos meses después de la anterior elección. El único comentario razonable me parecía deber arrancar de aquella observación de Marx, tantas veces repetida y aplicada a toda clase de sucesos, y por eso mismo también tópica ya y gastada: que los acontecimientos aparecen en la historia dos veces, la primera bajo el modo de tragedia y la segunda bajo el modo de la farsa.

A decir verdad, el barroco y trasnochado ceremonial que acompaña las exequias de cada Pontífice muerto, el encierro de cardenales en cónclave, la nominación y aparición del nuevo Papa en la «loggia» de San Pedro, su coronación rodeado de reyes, ministros y dictadores, no necesita aparecer dos veces para mostrarse ya en su figura de farsa, todo lo ritual y ceremoniosa que se quiera, pero farsa al fin. Pero esta segunda vez, en el brevísimo plazo de un par de meses, era como para evidenciarlo, en beneficio de los más miopes, con cristales de mucho aumento.

¿Qué iba a pasar ahora? ¿Otra vez las listas de papables en los mentideros vaticanos? ¿Otra vez el culto religioso-mítico a una nueva personalidad? ¿Otra vez los monarcas, los presidentes de gobierno, los diplomáticos alrededor de la misa de coronación? ¿Otra vez el general Videla besando el anillo pontificio en nombre de los argentinos que no han podido acudir por haber quedado en la cárcel o en el cementerio? Lo esperado, además, era un Juan Pablo II —¡qué poco inspira el Espíritu a estos electos en cuestión de nombres!—, una reedición de Luciani, el cardenal anodino, a quienes se esforzaron algunos en presentar como hombre de dogma y de orden, y otros como hombre del pueblo y descurializador.

El Juan Pablo II que ha venido, sin embargo, en ningún modo es el número dos, o tres o cuatro de una dinastía comenzada en alguno de sus más próximos predecesores. En la simple circunstancia de ser el primer Papa no italiano después de cuatro siglos y medio puede leerse ya el acontecimiento de que inaugura la dinastía, cualesquiera sean mañana los futuros sucesores.

Sobre la persona del ayer cardenal Wojtyla pueden apostarse cábalas de un cierto progresismo. Los datos más firmes para esas apuestas proceden de su comportamiento, mucho más

flexible y cooperador que el de su colega Wysinski, con las autoridades comunistas de su país, Polonia; su moderado apoyo a movimientos de católicos que trabajan por el socialismo polaco; y algunas de sus intervenciones en el ya un poco lejano Concilio Vaticano II. Otras circunstancias, como la de que también él nació «hijo de obreros», me parecen útiles sólo para el género hagiográfico que, sin duda, ahora otra vez, igual que con el Papa Luciani, volverá a florecer incluso sobre plumas que se autoconsideran de la progresía católica.

El hecho decisivo, sin embargo, es el de la ruptura con la tradición multisecular de Papas italianos. Semejante quiebra, por sí sola, no puede suceder sin importantes consecuencias, independientemente de la personalidad del elegido, en la estructura y en la dinámica de una institución tan extremadamente tradicional como la Iglesia católica. Una institución con cerca de dos mil años a sus espaldas y con voluntad de permanencia no puede continuar siempre tan rígida como en ciertas etapas de pontificados recientes, estando en el solio Pío XII y Pablo VI. Su futuro está ligado a su capacidad de ser flexible y elástica, de ser incluso ágil en ciertos momentos cruciales.

Con la elección de Wojtyla los viejos cardenales han mostrado una no desdeñable agilidad, que seguramente, por lo demás, no les viene de ellos solos, sino de las bases cristianas que les azuzan. Cualquiera sea la fuente de esa agilidad, podemos estar acaso ante el comienzo de una etapa ágil y de cambios en la cúspide de la estructura católica. La ruptura que supone un Pontífice polaco, con la experiencia que conlleva su implantación en la realidad socialista de su país, puede constituir la promesa de otras rupturas más sustantivas.

Sin otro estímulo que repasar periódicos de estos últimos días y de recordar también desafortunados precedentes del primero de los Juan Pablo, se me ocurren ya dos gestos con los que el Papa Wojtyla podría comenzar a «romper» con una pesada tradición dictada más por la diplomacia que por el evangelio: que ni en la coronación ni después de ella se deje tocar la mano por ningún Videla; y que se deje de neutralidades falsas y no tenga empacho en condenar todos los Somozas existentes o por aparecer durante su pontificado.

Alfredo Fierro

Los socialistas aragoneses hablan de sí mismos

Desde los primeros días que siguieron al Congreso de Unidad Socialista el tema viene apareciendo constantemente en las páginas de ANDALAN. En un primer momento, y en medio del calor veraniego, pudimos leer diversas cartas que reflejaban la opinión de un sector de militantes, simpatizantes y electores del PSA que manifestaban sentirse frustrados porque consideraban que el resurgimiento del socialismo aragonés representado por el PSA quedaba abortado con la creación del PSA(PSOE). Más recientemente, y al abrigo de la rentree política, han sido militantes y dirigentes de otros partidos políticos los que han hecho que el tema de la unidad del PSA con el PSOE siga siendo un tema de actualidad política y un tema candente.

Ante eso se me ocurren dos cosas. La primera, considerar que la unidad de los socialistas de Aragón es quizá uno de los acontecimientos más significativos de todo un año de vida política regional a juzgar por las reacciones y las preocupaciones que ha provocado en el seno de otros partidos. Simplemente los socialistas aragoneses esperamos y trabajamos para que los frutos de la unidad repercutan pronto también en el avance de Aragón hacia su real autonomía y el socialismo. La segunda consideración es la decisión de escribir este artículo como una contribución más al debate suscitado y explicar desde dentro del proceso las razones que han llevado a la unidad. Espero con esto ayudar a la clarificación de lo sucedido y, por supuesto, confío que a nadie moleste que el PSA (PSOE) también pueda decir algo sobre sí mismo.

Punto de partida: socialistas y aragoneses

Es un hecho que en Aragón existían diversos grupos socialistas la víspera de las primeras elecciones democráticas. Pero no podemos desligar este hecho

de su contexto real. Por una parte, el yugo del centralismo hacía nacer grupos socialistas con un fuerte sentido reivindicativo aragonésista, pero que, como tales, estaban aislados de grupos semejantes en otros puntos del Estado Español. Por otra parte, su nacimiento en la clandestinidad impedía el debate amplio y abierto con otros socialistas sobre sus diferencias y coincidencias. Esta situación explica que aquel grupo socialista, implantado primero en una zona o con mejores cuadros locales, era el que aglutinaba a los socialistas de la ciudad o comarca. A este respecto, el PSA y el PSOE eran complementarios, ya que allí donde estaba fuertemente implantado el uno no existía el otro, y viceversa.

Esto no quiere decir que fueran partidos intercambiables. Existían diferencias. Especialmente en las relaciones entre partido y sindicato, en la organización del partido, en política internacional, etc. Estas diferencias justificaban la existencia de los dos partidos en aquellos momentos. Sin embargo, la evolución del PSOE hacia una mayor descentralización organizativa le llevó a adoptar, a partir del XXVIII Congreso, una estructura federal acorde con la capacidad de asumir totalmente las reivindicaciones autonomistas de las distintas nacionalidades y regiones.

El PSA: ¿grupo testimonial o partido?

Si, por una parte, el PSOE evoluciona en tal sentido, por otra, el resultado del 15 de junio obligaba al PSA a replantearse algunos de sus postulados. Supuesta, claro está, la voluntad de ser un partido capaz de contribuir a consolidar la democracia e iniciar la transición al socialismo y supuesta la voluntad de superar el camino recorrido como partido testimonial y de cuadros.

Para ello requería unos apoyos internacionales efecti-



vos. Es imposible la elaboración de línea política alguna, y mucho menos para los marxistas, sin tener en cuenta el contexto geopolítico en el que España se encuentra y la correlación internacional de fuerzas. En este sentido, mientras el apoyo de la Internacional Socialista le había dado al PSOE homologación y credibilidad, la Conferencia de Partidos Socialistas del Mediterráneo no significó más que una ayuda puramente formal y simbólica para los partidos de la FPS.

Necesitaba también un respaldo sindical. La independencia partido-sindicato, mantenida a ultranza al margen del proceso político real que se estaba operando en el país, le había llevado, de hecho, a no tener una estrategia sindical. La dispersión de sus militantes en diferentes sindicatos le impedía enraizarse en los sectores obreros y consolidarse como partido de clase. La clarificación que supusieron las elecciones sindicales, con una bipolarización sindical UGT-CCOO, paralela a la política, mostraba claramente que un partido llamado socialista tenía que respaldar y a su vez estar respaldado por el sindicato socialista como única forma de afianzar conjuntamente la opción socialista.

Finalmente sentía la imperiosa necesidad de una cobertura estatal. Con el fracaso electoral y posterior disolución de la FPS, el PSA se había quedado solo. Para cualquier partido resulta imposible defender los intereses

de una región si está aislado de las fuerzas de otras regiones. La autonomía de que hacían gala los militantes más decididamente partidarios de la vía testimonial no existía más que formalmente. Pero ¿el PSA era realmente autónomo? En los grandes temas de la política nacional el PSA tenía que caminar necesariamente a remolque de uno de los dos grandes partidos de la izquierda, porque ellos sí que tienen un proyecto y una alternativa estatal.

La unidad de los socialistas era ya posible y era necesaria. Necesaria, sobre todo para Aragón y para el socialismo. Posible, porque sólo faltaba que culminase en la unidad orgánica. Sin embargo, este proceso ha sido lento, laborioso y lleno de dificultades. Fuerzas con diferentes motivaciones y desde diversos sitios confluían en el mismo objetivo: evitar el gran empuje que para la alternativa socialista significaba la unidad.

¿Fue algo más que una ilusión?

Porque, ante todo, estamos hablando aquí de la unidad de los socialistas de Aragón. Por eso debo referirme, siquiera brevemente, al reciente artículo de Javier Delgado en ANDALAN. No me queda más remedio, primeramente, que asentir punto por punto todas las diferencias existentes entre el PSA y el PCE enumeradas por el autor de dicho artículo. Diferencias que hacían inviable el planteamiento de una hipotética unidad entre estos dos partidos. No es mi propósito entrar aquí a debatir si la dirección del PCE debía haber hecho esto o lo otro. Suficientemente claro queda que el PCE no quería la fusión con el PSA en un nuevo colectivo regional que implicase congreso propio y autónomo respecto a la dirección central.

Es cierto que la estrecha relación de los sectores culturales del PSA y del PCE hizo que algunos militantes de estos sectores, en un alarde de política ficción, concibiesen un hipotético

PSUA. Es cierto que hubo una entrevista de unos miembros del PSA con Santiago Carrillo en Madrid. Pero nadie, fuera de la Asamblea de Cultura, se tomó en serio esta elucubración, ni el PSA ni el PCE. Lo cual, por demás, es obvio, pues ni los militantes del PSA, como socialistas, podían ver claro que su identidad iba a prolongarse en un partido comunista nada dispuesto a asumir la política que el PSA presentaba y menos aún a modificar sus estructuras organizativas, ni la dirección del PCE iba a aceptar que la evolución eurocomunista desembocase en una identificación con la política propia de un partido socialista.

La otra cara oculta

No tiene objeto, pues, desvelar el tema de la unidad socialista. Las elucubraciones y comentarios sobre si fue o no fue posible la unidad ente el PSA y el PCE no pasarían de ser el desahogo de quien ilusoriamente creyó en ella, a no ser que realmente hubiera otra cara, la oculta, la que Javier Delgado o no quiere desvelar o no llega a comprender. Porque la dirección del PCE, él criticada sí que mantenía contactos con el PSA, pero no con vistas a una unidad orgánica, sino con el interés de trabajar conjuntamente, de elaborar una común candidatura municipal. So- mejante táctica, al tiempo que se enfrentaba al PSA con el PSOE, dificultando el proceso de unidad y buscando la ruptura, conseguía mejorar la imagen del PCE ante el electorado, al hacerle aparecer como propiciador de una alianza democrática de izquierdas, al complementarlo con la estrategia regionalista del PSA al hacerle acompañar de conocidos intelectuales que sirvieran de coartada a su relación con el mundo de la cultura.

Para el PCE resultaba más fácil la existencia lánguida de un PSA sin cobertura estatal que engrasar sus filas con nuevos militantes que pudieran crear problemas bien por su personalismo bien por su capacidad crítica bien por otra cosa. El PCE sabía que el PSA estaba condenado a ser compañero de viaje de uno de los dos grandes de la izquierda. En la medida en que las negociaciones de unidad con el PSOE fracasaran, se convertía en su aliado incondicional. Para ello existió siempre un reducido sector en el seno del PSA cuyas propuestas políticas, objetivamente, hacían el juego al PCE. Quizá a los artículos anteriores de compañeros comunistas lo que les faltaba decir es que la dirección del PCE se equivocó, sí, pero no por no llevar a cabo la unidad con el PSA, sino porque jamás creyeron seriamente que el PSA(PSOE) sería una realidad, porque creyeron que todo terminaría en unas cuantas "avertidas" engullidas en el PSOE, que todo lo demás seguiría igual. Sin embargo, no sigue igual. La existencia del PSA(PSOE) no hace sino clarificar día a día, definitivamente, la opción socialista.

Eliás Cebrián

Secretario de Relaciones Políticas del Comité Provincial del PSA(PSOE)

CERAMICA
ELEMENTOS DECORATIVOS
DE CALIZAS

Grilló
Alfonso 15
Teléfono 223990
Zaragoza 3

GESTORIA

TARJETAS DE TRANSPORTE. PERMISOS DE CONDUCIR. TRANSFERENCIAS VEHICULOS. LABORAL (Seguros Sociales y Nóminas)

ASESORIA

FISCAL (Trámites en Hacienda).

CONTABLE (Asesorar y tramitar la Contabilidad).

SEGUROS GENERALES

GESTORIA
MARTINEZ COMIN

General Millán Astray, 69 - Esc. Izqd. 1.º Dcha.
Teléfonos 37 59 00 - 27 66 68

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5
Teléfono 22 81 45



Camacho en Zaragoza
No firmaremos un pacto social

«La clase obrera debe tomar en sus manos la lucha por la paz, y no va a dejar que los miembros de las Fuerzas de Orden Público sean asesinados como conejos, porque eso sólo sirve a los que tratan de desestabilizar», afirmó en Zaragoza el lunes Marcelino Camacho, secretario general de CC.OO, que vino invitado por el Club de Opinión de la Cooperativa de la Pequeña y Mediana Empresa para pronunciar una conferencia en la tarde del día 23. Camacho aprovechó la visita para celebrar asambleas en las principales factorías zaragozanas —Balay, Caf, Tudor, en Piskolín no fue posible— y estudiar con los cuadros de CC.OO las actitudes de esta central sindical ante los futuros pactos.

«Nosotros no vamos a firmar un pacto social. No nos engañemos: si nos sentamos los empresarios, el gobierno y las centrales, hay dos representaciones de las empresas y una de los trabajadores. Trabajadores y empresarios solos no pueden hablar más que de salarios, no de las implicaciones políticas y de todo tipo que debe tener un pacto. Sólo sería un pacto social que abordaría únicamente el tema de los salarios y a la baja, porque de pacto social sólo se habla cuando hay crisis», afirmó Camacho.

«Tenemos que dar confianza a todos: a los trabajadores, a los empresarios y también a los guardias, para no tener que volver a donde todavía no hemos acabado de salir. Las posturas más de izquierda es la que trata de consolidar la democracia, que es un problema de correlación de fuerzas. La democratización llevará todavía cierto tiempo».

MUEBLE CASTELLANO
Apartamentos, Chalets,
Restaurantes

BAZAR DE LONDRES

Pl. de Sas, 4 Tel. 22 14 54
ZARAGOZA

nos de la Telefónica), los escasos datos que se conocen hacen suponer a los expertos que se trata de lo que en el «argot» de los servicios de espionaje se denomina un «cangrejo». Se trata de pequeños y sofisticados transmisores de onda ultracorta cuyas señales pueden ser captadas en un amplio radio desde un piso o un automóvil.

Según fuentes policiales, existen en este momento verdaderas maravillas de la electrónica que permiten la escucha telefónica. «Pero se trata —han indicado— de dispositivos caros y complejos, de instalación más problemática y que son más propios de los espías».

«No tengo secretos»

Por su parte, el diputado socialdemócrata asegura «no tener secretos» y haber hablado diariamente por su aparato «de todo y de todos. Y también, cómo no, de política».

Tampoco cree el diputado que la escucha ilegal pueda tener nada que ver con el recién celebrado congreso de la UCD —«Vamos, que esto no forma parte de ninguna «caza de brujas» dentro del partido»— ni con el papel destacado que los observadores políticos le conceden dentro del aparato regional del partido del Gobierno.

Sin embargo, es preciso recordar que Luis del Val es, además de diputado, miembro de las comisiones de Trabajo y Defensa del Congreso, donde no es extraño —especialmente en esta última— que se maneje material clasificado como «confidencial».

Rafael Fdez. Ordóñez

no daba en ocasiones tono al ser descolgado pero lo atribuían a un posible defecto del contestador automático que el diputado instaló después de las pasadas elecciones generales.

«Todo está dicho en la información que publicó el pasado día 20 «Diario 16». No le puedo añadir nada», contestó el delegado de la Telefónica a las preguntas que la Redacción de ANDALAN le hizo sobre este escandaloso suceso.

La policía niega

«Nosotros, desde luego, no hemos sido. Lo desmentimos tajantemente», han respondido a este semanario en medios policiales zaragozanos, donde la noticia incluso ha sorprendido. Lo mismo le sucedió, según Luis del Val, a Rodolfo Martín Villa, con quien pudo hablar del «affaire» en uno de los descansos del congreso de la UCD. El ministro del Interior, además, aconsejó al diputado presentarse ante el juzgado la correspondiente denuncia.

Según fuentes bien informadas, el método empleado en la escucha telefónica del señor del Val no es «ni el mejor ni el utilizado por la Policía española». En el caso de Zaragoza, según otras fuentes fidedignas, la escucha telefónica se podría realizar desde los despachos instalados al efecto en cualquiera de las tres centrales repartidas por la ciudad: en la calle San Vicente Paúl, 38, en Bretón, 21, y en la Avenida de Madrid, 217.

Aunque la Policía zaragozana no tiene aún conocimiento oficial del suceso ni ha podido investigar el aparato utilizado para la escucha (está todavía en ma-

El rincón del Tión

● **RAMON SAINZ DE VARANDA**, consejero de Obras Públicas de la Diputación General de Aragón, participará en las mesas redondas que la Dirección General de Emigración ha organizado con objeto de dar a conocer a los españoles residentes en Bélgica, Holanda y Gran Bretaña la constitución en trámite de aprobación. El senador zaragozano participará junto con Peces-Barba, Tamames, Portabella, Fraga, Meilán y de la Cierva.

● **ARMANDO ABADIA**, alcalde de Jaca y DIRECTOR DE LA Caja de Ahorros de Zaragoza (CAZAR) en la ciudad pirenaica podría ser llamado a ocupar un puesto de importancia en la central de la CAZAR, lo que llevaría consigo que

no se presentase a las elecciones municipales de Jaca.

● **PINA DE EBRO** podría ser el municipio donde se instalaría una nueva fábrica de productos químicos e insecticidas de una multinacional con sede española en Barcelona. Esta empresa ha encontrado dificultades para su ampliación en Cataluña.

● **JUAN ANTONIO BOLEA**, presidente de la Diputación General, forma parte del Consejo Ejecutivo de UCD elegido en el reciente Congreso gracias a que dimitieron dos de sus miembros al alegar aragoneses y mallorquines que no se había elegido a ningún representante de sus regiones. Bolea tampoco contó con todos los votos aragoneses para ocupar el puesto.

Lo que parecía ser una simple avería telefónica ha permitido descubrir una escucha ilegal en el domicilio particular de Luis del Val Velilla, diputado por Zaragoza de la Unión de Centro Democrático (UCD) y miembro de las comisiones de Defensa y Trabajo del Congreso. La escucha, descubierta por un celador de la Compañía Telefónica el pasado día 4, se hacía, al parecer, con la ayuda de un sofisticado transmisor de onda ultracorta. Mientras que fuentes policiales niegan tajantemente cualquier participación en este escandaloso «affaire», el diputado ha presentado una denuncia ante el juzgado de guardia de Zaragoza por consejo del ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa.

Un «cangrejo» en el teléfono

Alguien espiaba a Luis del Val

El pasado día 4, María del Carmen Méndiz, esposa del diputado socialdemócrata, informó al servicio de averías de la Telefónica de las deficiencias observadas en el aparato instalado en su casa de la calle San Antonio Abad, 11, de Zaragoza. Después de realizar algunas comprobaciones previas, la central de la calle Bretón detectó una posible avería en una línea exterior, por lo que un empleado se desplazó al domicilio del diputado. Allí, en un pequeño armario de la octava planta, por donde pasan líneas telefónicas y otros servicios, se descubrió un dispositivo electrónico conectado a la línea telefónica del señor del

«Posible escucha telefónica»

Trece días más tarde, la esposa de Luis del Val, quien se hallaba entonces en Madrid partici-

pando en el I congreso de UCD, fue convocada al despacho de Benito Claraco, delegado provincial de la Compañía Telefónica Nacional de España. María del Carmen Méndiz fue informada por éste de los hechos al tiempo que se le ofrecían los servicios del asesor jurídico de la CTNE.

En el escrito se señala, textualmente la presencia de «un posible aparato que parece ser compuesto por elementos electrónicos y que tiene visos de ser un transmisor; este aparato estaba conectado en la línea de su teléfono. De ser así este supuesto —añade el escrito— cabe la posibilidad de que hayan podido ser escuchadas sus conversaciones telefónicas durante el periodo que haya estado conectado hasta las 14,30 horas del cuatro de octubre de 1978».

Desde hace unos meses, el matrimonio venía notando que el aparato instalado en su casa

Transferencias: recortes y demoras

Los temores que desde las páginas de ANDALAN se expusieron en pasados números sobre el mayor retraso en las fechas de las primeras transferencias de competencias a la Diputación General de Aragón por parte de la Administración Central, parecen confirmarse a raíz de los últimos resultados que se vienen obteniendo en las reuniones de los distintos grupos de trabajo. Aunque los representantes aragoneses en la Comisión Mixta trabajan intensamente para preparar las distintas listas de competencias a transferir y justificarlas, sus planteamientos se están enfrentando a una actitud de los representantes del Gobierno que a veces entra de lleno en el terreno de la desconsideración hacia la Diputación General de Aragón. Así, a la incompatibilidad de todo un grupo de trabajo de la Administración Central, de que ya se dio cuenta en ANDALAN en una ocasión anterior, hay que añadir que el pasado día 20, de los siete ministros que debían estar presentes a la hora de negociar, tres ni siquiera enviaron representante

alguno, y los cuatro restantes enviaron a otros tantos suplentes de los titulares de la comisión, que en dos de los casos —Trabajo y Comercio— se limitaron a anunciar que con el texto constitucional en la mano —y según su interpretación restrictiva del artículo 146—, en esta primera fase no se contemplaba ninguna transferencia, por lo que los representantes aragoneses salieron de la reunión pensando que para ese viaje no se necesitaban alforjas, y menos para ir hasta Madrid.

No obstante, el próximo día 7 de noviembre se llevará a cabo una importante reunión del plenario de la Comisión Mixta —que preside el ministro de las Regiones Clavero—, en la que estas previsiones de nuevo retraso de las transferencias pueden confirmarse definitivamente, o por el contrario —y ojalá que sea así—, se adoptarán ya acuerdos concretos que permitan avanzar en este paso de tortuga en que se está convirtiendo la marcha hacia la autonomía.

J. M.

El palacio de Híjar de Epila

La duquesa quiere negociar

En las próximas semanas, la casa ducal de Alba podría reconsiderar su postura sobre el destino final del palacio de los Híjar de Epila. En el momento de cerrar nuestra edición, el diputado socialista Carlos Zayas recibe de Jesús Aguirre y Ortiz de Zárate, duque consorte, seguridades de que el archivo patrimonial de los señoríos de Híjar y Aranda no abandonará su actual emplazamiento. Pero el futuro del palacio y de los objetos artísticos recientemente trasladados a Madrid y a Sevilla ya es otro cantar.

Trece días después de que el último camión de mudanzas abandonara el palacio de Híjar, Jesús Aguirre recibía en su despacho de director general de la Música a Carlos Zayas, consejero de Cultura de la Diputación General de Aragón. Quedaba atrás el desplante de la duquesa de Alba —«La señora duquesa no recibe a nadie por este asunto y hace con sus cosas lo que quiere», contestaría su secretaria particular a las preguntas de la DGA— y, al mismo tiempo, se intentaba mitigar la inquietud y el disgusto con que el pueblo de Epila recibió la noticia del desalojo de la «casona» (ver ANDALAN, núm. 188).

Lo que parece fuera de toda duda es que el archivo patrimonial de los señoríos de Aranda e Híjar (clave para investigar la historia de Aragón en el siglo XVIII) se queda en Epila. A pesar de que el hijo mayor de María Rosario Cayetana Stuart Fizt-James Silva y Fernández de Córdoba ya lo había confirmado así a la consejería de Cultura, ha habido que esperar a que Jesús Aguirre vuelva de su viaje oficial a Mejico para tener algo más que una simple seguridad ofrecida por teléfono.

«El archivo se queda»

«Nuestra intención —aseguró Jesús Aguirre al diputado socialista— es hacer donación del archivo a las manos que mejor puedan custodiarlo». Aunque parece seguro que los documentos están en el palacio de Epila sólo desde 1940, fecha en que la casa ducal los recuperó del Archivo Nacional, en Madrid, los historiadores aragoneses estiman que su importancia es tal que deberían forzosamente permanecer en la región.

El problema de fondo, sin embargo, sigue siendo el destino del edificio, parcialmente ruinoso pese a ser monumento histórico-artístico. Un apareja-



dor aragonés que hace dos años tuvo ocasión de visitarlo asegura que «las obras de reparación serían incalculables» y que los problemas más urgentes serían ahora los de las filtraciones y los forrados del edificio. A pesar del costo de una posible reparación, tanto Epila como la Diputación General desearían que el palacio tuviera en el futuro alguna utilidad para el pueblo. Luis Marquina, consejero de Cultura, piensa que se podría ubicar allí un centro de investigación sobre el S. XVIII, que muy bien podría denominarse «Conde de Aranda».

Un palacio para un pueblo

La fórmula —barajada en una mesa redonda que la Comisión de Cultura de Epila celebró el pasado sábado— podría ser la de un patronado mixto que incluyese representantes del pueblo, de la Diputación General y de la casa Alba. «No hay que descartar —ha comentado a ANDALAN un

portavoz oficioso de la consejería de Cultura— el que el ducado de Alba desee contribuir económicamente en la empresa».

Más complicada se presentará la negociación por lo que respecta a los muebles y objetos artísticos que han sido ya trasladados al palacio de Liria, en Madrid, y a la Casa de Pilatos, en Sevilla. Aunque una versión oficial del hijo mayor de Cayetana de Alba, el duque de Huéscar, aseguraba que el traslado se hacía «para proceder a la restauración de los objetos», los habitantes de Epila desearían que este deseo se hiciera realidad y todos los enseres objeto de traslado pudieran ser catalogados dentro del patrimonio artístico aragonés.

«No ponemos en duda la propiedad del palacio y de todos los objetos artísticos que había en él —comentaba un vecino del pueblo—, pero creemos que los organismos competentes deberían poder controlar un patrimonio cultural que, también, es aragonés.

R. F. O.

Huesca

Comienzo de curso accidentado

Cuando este ANDALAN, a la luz, el curso habrá comenzado al fin en el INB «Ramón y Cajal» de Huesca el día 16 de octubre. No sería noticia de no ser por los 14 días de retraso con que ocurre por el laborioso rosario de gestiones precisas para lograrlo, que son un buen ejemplo de la burocracia que axfisia a la enseñanza oficial.

Como consecuencia de la terminación de obras del segundo Instituto hasta el año próximo, Ramón y Cajal se ha encontrado con una masa de más de 1.600 alumnos matriculados que es preciso meter en algún sitio. Una masa que supera en un centenario las propias provisiones que el equipo de dirección había enviado ya en mayo a la Delegación de MEC en Huesca y a la inspección siendo acogidas con ambigüedad cuando no con abierto recelo. El problema ha surgido en toda su crudeza al saberse que las obras del Aulario, edificio concebido por el MEC como solución provisional hasta que esté en marcha el nuevo Instituto y que fue consagrada no sin fuertes presiones por parte de padres y profesores, esas obras no estarían terminadas hasta diciembre.

Era preciso desdoblarse por un trimestre y el equipo de dirección trabajó una propuesta que lo hacía con 7 de los 43 cursos los cuales recibirían la enseñanza de 5,30 en adelante, confeccionándose además un horario «huecos» para suplir las deficiencias del sistema. La aceptación por Madrid de este horario es ahora la condición indispensable para la apertura de curso. Pero el MEC no parecía tener ninguna prisa y tardó 15 días en contestar espoleado quizá por un acuerdo del claustro de no aceptar ningún sistema si no era el de la dirección y argumentando que el Instituto no tenía por qué pagar los planes rotos de un problema creado originalmente por las imprevisiones ministeriales. Retraso que impidió además resolver la contratación de unos diez profesores más, necesarios para este curso.

Pero aparte de la pérdida de días de curso, lo más grave, para algunos profesores, sería el deterioro que estos hechos producen en la imagen de la enseñanza oficial, la idea negativa de la misma y la tendencia a compararla con la privada, comparación siempre desfavorable a aquella. Se producen inevitablemente comentarios de este tipo, si bien, la postura de la Asociación de padres, mostrado en todo momento una actitud de comprensión y solidaridad hacia el tema.

Y se da el caso paradójico de que precisamente en mayo pasado envió el MCE una circular para el comienzo de curso que, una vez más, ha naufragado en el mar del burocratismo, la lentitud y el mal funcionamiento. Deseamos que el MEC tenga una política de boicot de la única enseñanza que es o debe ser de todos valeda. promoción indirecta de privada.

Sabiñánigo

Vertidos pestilentes y peligrosos

Los olores insoportables que últimamente emanan de una escombrera cercana al barrio del Puente Sardas, en Sabiñánigo, han permitido saber que una industria química local, «Inquinosa», está arrojando desechos líquidos que podrían llegar al cercano pantano. «Inquinosa», empresa que se dedica a la fabricación de insecticidas y otros productos químicos, venía arrojando determinados residuos en alguna parte de la provincia de Navarra, hasta que las quejas impidieron que siguiera haciéndolo. Ahora estos vertidos, que causan profundo malestar por sus olores, se hacen con conocimiento del ayuntamiento, pero sin su intervención de cara a evitarlos.

El incendio de Saica

Un polvorín llamado Picarral

«El incendio de la papelera Saica (en el barrio del Picarral) fue un aviso que no tuvieron Las Fuentes con Tapicerías Bonafonte ni Utebo con Butano», alerta un escrito de la Asociación del Picarral, barrio que alcanza el índice más alto de riesgo y contaminación de Zaragoza. El domingo, tras una breve asamblea, centenares de vecinos salieron en manifestación por el barrio con pancartas y gritos alusivos al peligro que corren miles de familias.

El incendio de los almacenes de materia prima de la papelera «Saica» durante los primeros días de la semana pasada puso de relieve la gravedad de reiteradas denuncias hechas por la asociación de vecinos en los últimos años. «La citada papelera —afirma la Asociación— se halla colindante por el sur con la Alcohola Española, de cuyos depósitos de fuel las llamas estuvieron a 8 metros, por el este con la



Jacinto Ramos

fábrica de pinturas Pincolor y por el oeste con el garage de camiones de la Campsa, donde se encierran docenas de vehículos cisterna y alrededor del cual hay numerosas viviendas». Sólo el viento, que sopló muy fuerte, pero en dirección a las vías del ferrocarril que separan la Saica del

polígono industrial Cogullada (a unos 500 metros), hizo que el incendio no acabara en tragedia. Zaragoza demostró no tener suficiente servicios contra incendios, y todavía quedó más patente que no dispone de ellos la papelera.

Saica (propiedad mayoritaria de la familia Balet) y Campo-Ebro Industrial (propiedad mayoritaria de la Caja de Ahorros de Zaragoza) son los puntos negros del barrio. La papelera está a 50 metros de las viviendas más próximas y Campo-Ebro tiene depósitos de fuel a 8 metros de las casas y un transformador de alta tensión a 20 metros de la única guardería del barrio. Los vecinos han emplazado a ambas empresas para que estudien su traslado, y solicitan de los comités de empresa su colaboración en las acciones necesarias para no dañar todavía más la calidad de la vida —si se le puede llamar así— del Picarral.

El director de «Esfuerzo Común», procesado

Colmenero pasa al ataque

Mientras el ayuntamiento de Zaragoza todavía no ha conseguido que el constructor Angel Colmenero derribe la cuarta planta de su edificio de la calle Borao —levantada sin licencia municipal y ordenada repetidamente su demolición—, el constructor ha tenido más suerte: una querrela que conseguía el procesamiento de «Esfuerzo Común», Vicente Calvo Báguena, en una semana. Se trata del cuarto periodista zaragozano procesado desde mayo.

El pasado 26 de septiembre, Vicente Calvo Báguena conocía el fallo del juzgado número 3 su procesamiento por presuntas calumnias que se incluían en un artículo publicado en el número de junio referente a las actividades del grupo de empresas constructoras e inmobiliarias que encabeza Angel Colmenero. El juez optaba por dejar en libertad, sin fianza, al periodista —al igual que a un antiguo colaborador de Colmenero que había hecho declaraciones al quincenal zaragozano, José Luis Borao— pero obligaba a ambos a prestar fianza de 250.000 ptas. para asegurar posibles responsabilidades civiles. Ambos tienen que presentarse al juzgado cada quince días desde entonces.

Tres meses después

Pasado un mes, ninguno de los procesados conoce con exactitud cuál sería el delito perseguible de oficio que habrían cometido supuestamente al atacar al constructor Colmenero y en virtud del cual han sido procesados. En el auto de procesamiento el juez del número 3 recoge una larga serie de frases y párrafos del informe publicado hace cuatro meses, a raíz de la primera reunión de todos los afectados por los problemas surgidos en las obras de Colmenero en Zaragoza, Teruel, Jaca, Lérida y San Carlos de la Rápita. Aquel informe recogía en ex-

tenso los numerosos problemas que en los últimos años han ido denunciando centenares de compradores de pisos construidos por el grupo de empresas Colmenero, problemas que han sido repetidamente objeto de denuncias por parte del Colegio de Arquitectos de Zaragoza y que en varios casos han motivado la intervención directa del Ayuntamiento de Zaragoza, así como numerosas acciones judiciales contra el grupo de sociedades. En la actualidad, existe una asociación de afectados por obras de Colmenero destinada a la defensa de los intereses comunes y que en su primera sesión conjunta —celebrada el 15 de junio— acordó exigir de las autoridades una investigación a fondo en los aspectos urbanístico, fiscal, laboral y financiero del grupo, sin ningún resultado hasta la fecha.

Pero lo mismo que ocurre con los afectados está sucediendo con las sucesivas denuncias realizadas por el Colegio de Arquitectos de Zaragoza, Aragón y Rioja. La intervención del Ayuntamiento de Zaragoza tampoco ha obtenido mejores resultados cuando, sucesivamente y con plazos cortos, ha exigido la demolición de una obra como la cuarta planta de un inmueble en la calle Borao, de Zaragoza. El último plazo concedido ha vuelto a extinguirse sin que se haya producido tal demolición.

Solidaridad

El trámite de urgencia de la denuncia presentada por los re-

presentantes legales de Colmenero por supuesto delito de calumnia ha permitido que en breve plazo de tiempo el juzgado dictara auto de procesamiento, rechazara el recurso de reforma interpuesto por los querrelados y dictara auto de conclusión del sumario, que en estos momentos se halla ya a disposición de la Audiencia, ante la que los procesados han vuelto a presentar un recurso, esta vez de queja.

Vicente Calvo y José Luis Peyrona hubieran deseado que en el periodo de instrucción del sumario se hubiera requerido a cuantos organismos y personas han planteado denuncias públicas contra el grupo de empresas Colmenero para que las volvieran a expresar razonadamente en vistas al contenido del informe publicado por «Esfuerzo Común». Pero tales documentos deberán ser ya objeto de la prueba para al juicio que próximamente será fijado por la Audiencia provincial.

Entretanto, se ha vuelto a producir el mismo fenómeno de solidaridad que concitó ANDALAN a raíz del procesamiento del director y otro periodista el pasado mes de abril. Diecisiete partidos, centrales sindicales y entidades ciudadanas firmaban el martes 17 un escrito de apoyo al director del quincenal «Esfuerzo Común», al tiempo que se comprometían a mantener un contacto periódico con el fin de hacer permanente esta solidaridad. Un amplio «dossier» sobre las actividades del grupo de empresas Colmenero en el que participan paralelamente los afectados por los problemas surgidos en muchas de estas obras podría estar concluido en breve. Para los primeros días de esta semana va a ser convocada la asamblea general de afectados, mientras que la junta elegida en junio ya ha iniciado algunas acciones. En los últimos días de la semana pasada la Junta de Afectados ha desarrollado varias acciones de información pública y el sábado, 21, un grupo de casi treinta personas optaba por realizar una ocupación simbólica de la obra de las calles Borao y Avenida de Madrid, donde colocaron pancartas en las que se exigía la intervención de las autoridades. Durante siete horas las obras, que ese día no registraban actividad, estuvieron ocupadas pacíficamente en una acción que podría repetirse en breve.

P. L.

Cámaras Agrarias

La herencia de las Hermandades

Después de un confuso proceso electoral, los campesinos aragoneses se vieron el pasado mes de mayo con unas flamantes Cámaras Agrarias a estrenar. Lo que para los técnicos del Ministerio de Agricultura parecía estar muy claro, no lo estaba tanto para muchos agricultores que miraron con recelo este nuevo invento del Gobierno de UCD. Han pasado ya seis meses desde aquellas elecciones y no estará de más el repasar cómo se van desarrollando las nuevas Cámaras surgidas en tan controvertido proceso electoral.

Controvertido dentro de los mismos sindicatos campesinos, pues no podemos olvidar que la Coordinadora de Agricultores y Ganaderos se pronunció en contra de las elecciones hasta la misma víspera de las mismas y que la aragonesa UAGA, en su principio, parecía estar dispuesta a dar el esquinazo a las elecciones.

Controvertido por los mismos resultados, pues los sindicatos campesinos que tradicionalmente habían aparecido en el panorama de la lucha agraria, han conseguido una escasa representación a lo largo del Estado —únicamente seis Cámaras Provinciales—, a pesar de que la UAGA y otras Uniones más implantadas hayan controlado en sus regiones la mayoría de Cámaras.

Controvertido finalmente por la propia vaguedad del Decreto —que dejaba la puerta abierta a muchas interpretaciones sobre el futuro del sindicalismo agrario— y por el legado de unas viejas «Hermandades» que inevitablemente van a heredar las Cámaras.

Sin embargo, a lo hecho pecho, y los dirigentes de la UAGA parecen estar dispuestos a defender con uñas y dientes la libertad sindical dentro del nuevo marco creado por las Cámaras. A pesar de los problemas, y las limitaciones que estas han traído consigo.

Para empezar, los presupuestos de las nuevas Cámaras se han visto bastante discutidos en algunos casos, ya que de ellos va a depender la futura eficacia de éstas. Y precisamente este año algunos presupuestos se han visto fuertemente recortados. Parece ser que el Ministerio de Agricultura ha recortado en 5 millones de pesetas el presupuesto inicial que por un total de 28 le presentó la Cámara Provincial de Huesca. Veintiocho millones, de los cuales cerca de 14 se le van en sueldos a los funcionarios contratados por las anteriores Cámaras. Unos funcionarios entre los cuales figuraba, por poner un ejemplo, Foncillas —redactor del antiguo periódico oscense del movimiento «Nueva España»—, en calidad de asesor de prensa. También figuraba una ayuda de 150.000-200.000 ptas. a las Jornadas Pirenaicas de Ganado Lanar, en las que tiene un destacado protagonismo determinado sindicato oscense. Y que ha sido eliminada por la nueva Cámara.

Para la UAGA, una solución sería que todos los funcionarios de las Cámaras —tanto locales como provinciales— pasaran a depender del Ministerio de Agricultura, a fin de descargar los presupuestos de las Cámaras de estas partidas y poder dedicar una mayor parte de él a la prestación de servicios de asesoramiento al

campesino con carácter gratuito. Otro problema más grave es el de determinados funcionarios —como los guardas rurales— que fueron contratados por las Cámaras Locales en otros tiempos y que hoy día gravan excesivamente sus presupuestos. «No estamos dispuestos a que estos señores sean los ordenanzas de la Cámara, habrán de cumplir bien su función. Lo más lógico, de todas maneras, sería que pasaran a depender de los Ayuntamientos», nos dice un Presidente de Cámara local de la UAGA. En todo caso, lo que parece ser urgente es que se aclare su situación, pues hay algunos secretarios de Cámara que llevan bastante tiempo sin cobrar por atrasos en los presupuestos del Ministerio.

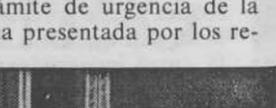
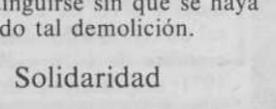
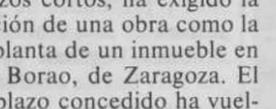
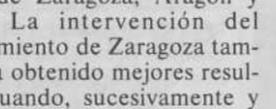
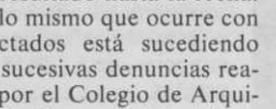
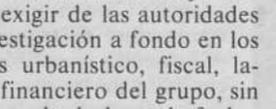
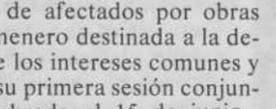
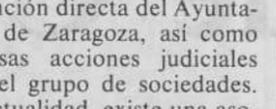
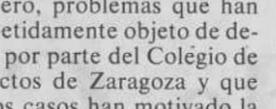
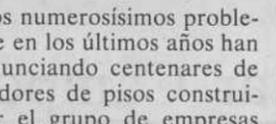
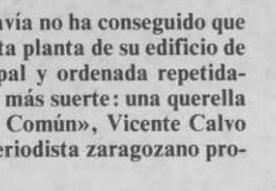
Aunque este tema de los secretarios es más complejo, no podemos olvidar la posición beligerante que algunos de ellos llevaron en las pasadas elecciones contra las candidaturas de la UAGA. Respecto a esto, Fernando Moliné —Presidente de la Cámara Provincial de Zaragoza y de la UAGA— es tajante: «Estamos dispuestos a que los Secretarios cumplan correctamente su papel administrativo como buenos funcionarios, pero no vamos a admitir que usen las funciones decisorias que democráticamente corresponden a los agricultores». Por otro lado, esta parece ser la línea de muchos presidentes de Cámaras Locales, que en más de un pueblo han iniciado expedientes contra Secretarios que se «excedían en su servicio». El problema, de todas formas, podría plantearse cuando estos funcionarios pasaran a depender del Ministerio y por tanto pudieran recibir directrices del mismo en contradicción con los acuerdos de las Cámaras.

Y no son estos los únicos problemas que las Cámaras han heredado. En algunos casos, al hacer balance e inventario, los nuevos vocales han descubierto chanchullos de las antiguas Hermandades —«cenas» que no habían sido pagadas, deudas en la Seguridad Social de sus empleados—, a los que de una manera u otra van a tener que hacer frente.

En estos momentos, las Cámaras parecen estar en un compás de espera, hasta que definitivamente se aprueben unos Estatutos que definan con nitidez su papel y sus atribuciones, cosas todas ellas que el Decreto que las creó se encargó de dejar en el aire.

Mientras tanto, sin embargo, las «herencias» de las antiguas Hermandades las van a tener que ventilar los nuevos representantes de los agricultores antes de poder dar pasos más allá.

Enrique Ortego



Colmenero, un hombre con estrella

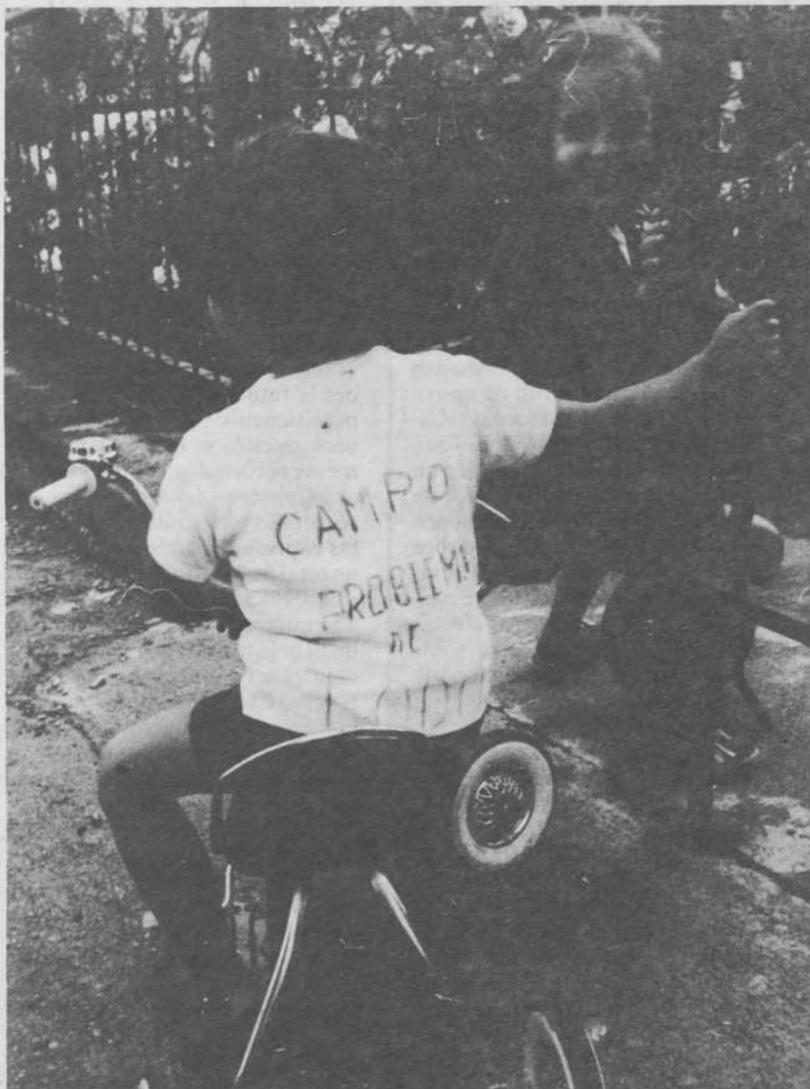
El voluminoso y sonado expediente «Pantano de Campo» se inició, a nivel de conocimiento público, con una carretera. Eran tiempos en que la provincia de Huesca —Aragón, por extensión—, reclamaba con carácter de urgencia la realización de las variantes de Monrepós, de Susiá, de Barbastro, de Binéfar, o la carretera Ordesa-Bujaruelo-Gavarnie, sin obtener de los budas de la burocracia central la menor señal aquiescente. La promesa, muy explotada a efectos propagandísticos, de mil millones para las carreteras altoaragonesas, hecha unos años antes en fugaz visita de Director General, había quedado incumplida, y la frustración, sin fondos presupuestarios siquiera para proceder a bacheos, había llegado a su cota más alta y desesperanzadora.



Hidruña quiere inundar Campo

Aragón, reserva de Cataluña

En esta coyuntura, el Boletín Oficial de la Provincia, inefablemente, trajo la convocatoria para información pública de una carretera variante del Pantano de Campo, montada sobre la comarcal 139 de Graus a Benasque que venía estando en normales condiciones de servicio. La sorprendente Variante, con una longitud de 11,5 kms., desembocaba en la estupearfectiva suma presupuestaria de 1.900 millones de pesetas. No había dinero para los principales pedimentos viarios del Alto Aragón —ferrocarril de Canfranc incluido—, pero lo había, en cifra multimillonaria, para hacer un dibujito de 11,5 kms. en un eje y punto viarios que no constaban, ni subsidiariamente, en el catálogo de rogativas y jaculatorias oscenses. Lo más delicioso, digámoslo ya, consistía en que la nueva carretera venía motivada por la presa de Campo y sólo por ella; condicionada en todos sus aspectos por la presencia de la presa y del embalse de Campo, pero, ni la presa, ni el embalse existían, porque faltaba todavía casi un año para que salieran a información pública. Por increíble que pueda parecer, salía a información y conocimiento del perplejo administrado antes la parte que el todo, y antes lo accesorio que lo principal. Evidentemente, ello suponía prejuzgar el resultado final de la información pública de la presa y embalse de Campo, al parecer mero adorno rituario, por cuanto la Administración, con admirable diligencia, ya tenía informada y resuelta hasta la carreterita de circunvalación. Algo así, y perdone el lector la fácil comparación, como si un árbitro de fútbol subiera al marcador y colocara premonitoriamente un 6-0 antes de que los equipos saltaran al terreno de juego. Como para mosquearse. ¿O no?



Llegó el susto

Los altoaragoneses, que al fin y al cabo colocaban antaño espantabrujas en lo alto de sus chimeneas familiares, estaban ya curados de espanto, pero no tanto como para recibir, casi un año más tarde, en

pleno mes de agosto, con el personal relajado y distante de la prosa del Boletín Oficial, un aplastante pantano de 15 kms de largo, con 640 Hm³ de capacidad (Yesa, 470; El Grado, 400), que, afectando a unas 6.000 hectáreas, suponía incidentes de expropiación total o parcial respecto de 14 núcleos de

población, desertizaba el Valle del Esera arriba de Graus y hasta Benasque, desmantelaba los circuitos viarios, imposibilitaba la Carretera Transversal Pirenaica, anegaba Campo, y creaba un flanco irreparable, destruyendo cañadas y haciendo imposible el pastoreo conjunto de las dos orillas, como venía siendo tradicional. El costo representaba una suma, antes de la eclosión inflacionaria y demás minucias, de 6.129,58 millones de pesetas.

El proyecto era, evidentemente, la instrumentalización de unas decisiones previas de política hidráulica, que suponían, a su vez, implícitamente, resultancias amplísimas y profundas de planificación territorial. Sin embargo, tales decisiones llegaban a información sin más bagaje legislativo que dos meras y simples Resoluciones dictadas a nivel de Dirección General de Obras Hidráulicas: 13 de diciembre de 1956 y 29 de julio de 1971; disposiciones de rango mínimo en el panel normativo, cuya solidez puede apreciar el lector en la idea de que estas disposiciones, ni crean jurisprudencia, ni resultan vinculantes para el juzgador. Unas decisiones de tan honda repercusión hubieran debido producirse colegiadamente a nivel de Consejo de Ministros, cuando no estar reservadas a las Cortes.

Hidruña no sabe geografía

Lo más sospechoso, sin embargo, es que la Resolución de 29 de julio de 1971 ordenaba a la Confederación, no la averiguación de una solución dentro de un objetivo examen de alternativas, sino la realización de un proyecto concreto en un lugar determinado, con absoluta sumisión a ideas previas tan unilaterales como recónditas, fraguadas de espaldas al ad-

ministrado en la Dirección General de Obras Hidráulicas y a las dictatorialmente. Pero más: la Resolución de diciembre de 1956 había aprobado un denominado «Plan de aprovechamiento hidráulico del río Noguera-Ribagorça y sus afluentes», dentro del cual se involucra el estudio de regulación del río Esera, que, con evidencia, no es «afluente de la Noguera», sino del Cinca. Y, aunque paladinamente por la Administración: «Interesada igualmente la Entidad concesionaria del aprovechamiento hidroeléctrico del río Esera de posible ubicación de la presa, formuló el ofrecimiento de colaboración en el estudio de un Plan de aprovechamiento con fines agrícolas y hidroeléctricos de las cuencas de los ríos Esera, Noguera-Pallars y Segre». Así, pues, amén del estudio geográfico y de la más heterodoxa interpretación de los flujos fluviales, nos encontramos con la presencia de una inmensa Sociedad privada (Hidroeléctrica de Cataluña, S. A.), con intereses estrictamente privados de lucro y particular beneficio, participando en el estudio y redacción del Plan del Esera. Con toda la subterránea matización y menor intervención del Estado, se ordena finalmente la realización de la presa de Campo como proyecto impuesto sin que ninguno al territorio soporte opciones de futuro, a costes elevados, y sin que, atendido el interés de Sociedad hidroeléctrica, se preste mayor atención al estudio de mejores opciones a que el derecho del colectivo arago-

Un pantano contra Aragón

Nadie discute la necesidad de la regulación del río Esera con

Amores que matan

Lo pagará la Litera

Uno de los aspectos más significativos del planteamiento que hemos comentado es que las opciones al regadío que Aragón puede ejercitar en función de la regulación del Esera se localizan en La Litera; opciones que revierten en definitivamente caducas y de signo negativo irreversible, si las aspiraciones catalanas a beneficiarse del Esera llegaran a realizarse. Dicho de otro modo: Ante un planteamiento como el propugnado para Alguerri-Balaguer y el Canal de Aragón y Cataluña con vaciamiento del Esera en las dotaciones previstas, las 19.900 hectáreas regables en La Litera carecen de viabilidad y de oportunidades.

Estos riegos literanos ya fueron solicitados en el año 1943 al Mi-

nistro de Obras Públicas, recibiendo contestación oficial en el sentido de que la decisión final se aplazaba al momento «en que se regulara el río Esera y pudiera contribuir el Ribagorzana». El 12 de junio de 1958, de nuevo se instaron estos riegos del Canal de Alcampel, que reportarían amplio beneficio de regadío a Alcampel, Tamarite, Fonz, Azanuy, Estadilla, San Esteban, Peralta de la Sal, La Almunia de San Juan, Baells, Estada, Calasanz, Albelda y Castillonroy, localidades todas ellas en la provincia de Huesca. Resulta paradójico, por no decir algo peor, que ahora que se va a regular el Esera y que tales riegos serían posibles, se pretenda desconectar el Noguera-Ribagorzana

del sistema, sacrificando La Litera (19.900 Has), ante los intereses de Alguerri-Balaguer (8.503 Has). La política de hechos parece, en este caso, bastante lejana de la política de frases, cuando los políticos catalanes no se recatan en acariciar los oídos literanos con cantos de sirena. El planteamiento es para Aragón, para La Litera y para Cataluña un test, y las decisiones pueden poner muchas cosas en su verdadero sitio. Podría atribuirse a Cataluña eso de que «del amor que por ti siento, dame el tanto por ciento»; y podría atribuirse a Aragón un acto de dejación de sus recursos, de sus opciones y de sus obligaciones de defensa de los intereses de sus colectivos. A - T

El caso del río Noguera-Ribagorzana es un ejemplo nítido de prestidigitación hidráulica, si se tiene en cuenta que, en términos de cuenca, es al 50 por 100 de filiación aragonesa, y, sin embargo, con el planteamiento explícito en el proyecto del embalse de Campo, no sólo queda circunscrito en exclusiva a atender intereses catalanes, sino que, en tal adscripción a Cataluña, arrastra tras de sí al río Esera. Incidentalmente, para que el Esera pueda cubrir la «fuga» del Noguera-Ribagorzana, debe ser remansado en Aragón, dejando en puro desierto el territorio soporte de las servidumbres. De paso, como por echarle primor a la cosa, resulta que Cataluña se beneficia de 8.503 hectáreas de nuevos regadíos en Alguerri-Balaguer, se lleva la casi totalidad de 11.000 hectáreas de calveros de secano en nueva irrigación y mejora las dotaciones de la parte catalana en el Canal de Aragón y Cataluña. Aragón, tras de aplicar al original empeño el Esera y el Noguera-Ribagorzana, no obtiene ni una hectárea de nuevos regadíos, pese a que, por ejemplo, tiene solicitado el riego de 19.900 hectáreas (Canal de Alcampel), desde 1946, en la parte superior de La Litera.

Para comprender el planteamiento, el lector debe partir de la consideración de que el Canal de Aragón y Cataluña se suministra de caudales a partir de las prestaciones conjuntas del pantano de Barasona (río Esera) y del pantano de Santa Ana (río Noguera-Ribagorzana); simplificando y en términos de fácil lectura, diremos que, desde Barasona (Esera), se atiende el tramo aragonés del Canal y, con Santa Ana (Noguera-Ribagorzana), se alimenta el tramo catalán, con más Fraga que es la terminal del Canal.

¿Para echarse a reír?

Sin embargo, al introducirse la variante de los riegos catalanes de Alguerri-Balaguer se produce una reacción en cascada que revierte en Aragón —sólo en Aragón—, en obligaciones y servidumbres de tan extenso y profundo alcance que se hace imposible su exacta medición. En efecto, al aliviar el pantano de Santa Ana (Noguera-Ribagorzana) agua para Alguerri-Balaguer, se descompensa el sistema, y el Canal de Aragón y Cataluña queda a expensas de lo que pueda aliviar Barasona (Esera), pero, siendo incapaz Barasona de

suministrar más caudales, resulta obligado e imprescindible el nuevo pantano en Campo, desertizando el Valle del Esera. Como mero adorno, puede aquí recordar el lector que el canal de Alguerri-Balaguer llega... hasta Balaguer, a orillas del río Noguera-Pallaresa (1.300 Hm³ de aportación media anual, el doble que el Esera), fuente de caudales líquidos que el planteamiento del pantano de Campo omite como si hubiera desaparecido del mapa a los efectos, obviamente idóneos, de entregar agua al canal de Alguerri-Balaguer. Así las cosas, Aragón se queda con sus servidumbres de anegación y la obligación de aplicar todo el Esera a alimentar el Canal de Aragón y Cataluña; lo que da como consecuencia que no resulte ni un solo litro de excedente. Cataluña, recibido para sí el Noguera-Ribagorzana en su totalidad, se encuentra con el regalo de las aportaciones del Esera, riega Alguerri-Balaguer y, sin gravar para nada en función de terceros el Noguera-Pallaresa, atiende con éste riegos catalanes en Urgel y queda con un excedente de 900 millones de metros cúbicos! Si no estuviera en el Boletín Oficial, si no circulara el proyecto ya por las mesas de las más altas instancias burocráticas, y si el 30 de septiembre último no hubiera salido a anuncio el «Plan Coordinado de la Zona regable de Alguerri-Balaguer (Lérida)», sería para echarse a reír...

Aragón no se niega a regular el río Esera, pero sí exige que se estudien cuantas alternativas sean

idóneas para compatibilizar tal regulación con la supervivencia del colectivo humano del Valle del Esera, en el entendimiento de que los costos sociales son computables y de que la elección de emplazamiento no puede venir matizada por la participación en los estudios de una Sociedad hidroeléctrica —concretamente Hidroeléctrica de Cataluña, S. A.—, atenta solamente a optimizar su explotación en términos estrictos de beneficios. Aragón prefiere la rúbrica «regulación del río Esera» a esa otra, acuñada de oficio e impuesta unilateralmente, de «presa de Campo» (el anuncio de 30 de septiembre último para Alguerri-Balaguer es explícito en la afirmación de que estos regadíos usarán agua del Noguera-Ribagorzana, «previa liberación de servidumbres que imprescindiblemente precisan de la ejecución del embalse de Campo», lo que no deja de ser admirable, teniendo en cuenta que el expediente del pantano acaba de ser enviado a Madrid tras la información pública y que el organismo que se explica a través del anuncio es el IRYDA, no llamado a pronunciarse sobre materia de competencia de Obras Públicas).

El bien común... Cataluña

Ahora bien, si las circunstancias del bien común llegaran a hacer obligado un planteamiento de incidencia dura en Campo, es más que obvio que el bien común no puede interpretarse sino en la preferente y fundamental opción aragonesa. El Ayuntamiento de Campo ha sido muy claro en este punto, días pasados, ante el Gobernador Civil de Huesca: «El pueblo de Campo sabe, y siempre lo ha reconocido, que ciertos derechos de las personas, especialmente los patrimoniales, no son absolutos, y que su ejercicio y hasta su titularidad se pueden ver limitados e incluso impedidos en atención al bien común. Pero entiende que ha de tratarse del verdadero bien común, del bien de la comunidad en que vive y de la que forma parte. Para el pueblo de Campo esta comunidad tiene un nombre rotundo y querido: Aragón, y sólo a través de ésta contribuirá voluntariamente al bien de otra comunidad no menos sentida y querida: España. Más claramente: jamás aceptará voluntariamente el sacrificio propio en beneficio de otra comunidad extraña, como Cataluña, por muy vecina o poderosa que sea». Y es que Cataluña, en este punto, practica, con más desenfado que ética, aquello de lo mío es mío y lo tuyo de los dos...

Al - Tawil

COLCHONERIA MORFEO

colchones, somieres, cabezales, almohadas, mueble castellano, compra de lana.

Dr. Iranzo, 58 dpdo.

Tfno 419718

En García Sánchez, 27



LA MISMA CALIDAD LE COSTARA MENOS

no son solo palabras, compuébelo

¡AL HACER SU COMPRA RECIBIRA UN REGALO!

LATINO

un ESTRENO que llega precedido de la admiración y el escándalo

LOUIS MALLE dice de su película: «No es tanto una obra sobre la prostitución infantil, sino sobre la mirada, sobre el «voyeurismo». En Canadá le han censurado no por sus imágenes, sino por su tema. En estos casos habría que censurar todas las películas sobre el crimen.»

Libro editado por GRIJALBO

En 1917, en los barrios bajos de New Orleans, la llamaban Pretty Baby.

La imagen de un mundo adulto a través de los ojos de una niña

de LOUIS MALLE

La Pequeña (Pretty Baby)

... es un servicio del Partido del Trabajo de Aragón

(Autorizada sólo mayores 18 años). Ver horarios en cartelera

Si no ve las cosas claras y no es amigo de "Sorpresas"...



...nuestra OFICINA DE LA VIVIENDA en JAIME I, 32-2ºB

pone a su disposición desinteresadamente, un gabinete de Abogados y Arquitectos, que le asesorarán sobre cuestiones técnicas y jurídicas relacionadas con la vivienda, el suelo, etc...



... es un servicio del Partido del Trabajo de Aragón

Nuestros problemas comunes no deben resolverse en Madrid

Mientras prosigue la elaboración del Estatuto de autonomía para Cataluña, a cargo de la comisión de los 20, Josep Benet se vislumbra como el futuro presidente de la Generalitat. Recientemente en la fiesta de «Trellat» —órgano del Partido Socialista Unificado de Cataluña— el secretario general de este partido hizo público el apoyo incondicional del PSUC a la candidatura de Benet como presidente. Como uno de los hombres claves de la política catalana actual y futura, ANDALAN ha dialogado con él sobre temas tan importantes para Aragón como el trasvase del Ebro, la emigración, la lengua catalana en algunas comarcas aragonesas...

— Después del apoyo incondicional del PSUC, y amplios sectores del pueblo catalán, Benet está más cerca de la presidencia de la Generalitat, ¿no es así?

— Agradezco la atención del PSUC conmigo, pero —como ya les dije a compañeros de ese partido— mi decisión está supeditada a la Entesa, que es una coalición donde hay más partidos de izquierdas.

— ¿Cómo marchan los trabajos preparatorios del futuro Estatuto de Cataluña?

— Con bastante rapidez, porque nuestro propósito es de presentarlo inmediatamente a las Cámaras legislativas. Una vez refrendada la Constitución la comisión de los 20 ya ha estudiado la definición del territorio —siguiendo el esquema del Estatuto del 32—, y en la actualidad está trabajando sobre la institución del Parlamento catalán. Posteriormente se redactará una disposición transitoria para fijar las primeras elecciones al Parlamento de Cataluña, para fijar la elección de Presidente y de Gobierno.

— ¿Han tocado el tema del Orden Público?

— Respecto al Orden Público no se traspasan atribuciones a las comunidades autónomas en la Constitución.

— ¿Y la posible creación de policías autóctonas?

— En mi opinión, más importante que crear unas fuerzas autóctonas, es el poder de decisión en Orden Público. Es decir, lo básico es la concepción del Orden Público —más represivo, menos represivo— en manos de las comunidades autónomas. Ya se demostró durante la Segunda República —por poner un ejemplo— que funcionarios de Orden Público gallegos fueron unos magníficos funcionarios para el pueblo catalán.

— ¿Cómo interpreta Benet esa diferenciación entre comunidades autónomas de primera y de segunda?

— Para mí, responde a la desconfianza del Gobierno a que unas comunidades autónomas quieran todas las reivindicaciones de inmediato, y entonces fija unos años de preparación —concretamente tres— para su formación. Lo que sí es evidente es que algunas comunidades autónomas necesitan más rodaje, entendido en el sentido de conseguir una conciencia autonomista real masiva. Y esta toma de conciencia autonomista debe comenzar por los propios gobernantes, que deben renunciar a Madrid y a la Administración Central, para acabar su carrera

profesional en su región. Este creo que es uno de los problemas más graves de algunas comunidades autónomas, porque las autonomías son caras en hombres, se necesita personal preparado y para ello hay que acabar con el trasvase de la clase dirigente a Madrid.

— ¿No es cierto que en la actualidad los gobernadores civiles tienen más poder que los presidentes de las comunidades autónomas?

— Si nos atenemos al aspecto protocolario, me parece una estupidez el que uno pase primero y el otro después, o el que uno se sienta primero y el otro después. Por lo demás, la Constitución recoge la desaparición de los Gobernadores y el único representante del Estado en la comunidad autónoma será el Presidente de la misma.

— ¿Y en el caso de las comunidades autónomas de segunda?

— En ese caso puede ser más negativa la actuación de los gobernadores civiles, por coexistir más tiempo con la consolidación de las instituciones preautonómicas. No olvidemos que el secreto de UCD está en poner todos los obstáculos posibles a las autonomías, con la intención de cansar a los pueblos, fastidiarles y desanimarles.

— ¿Qué programa tiene la Entesa de cara a la inmensa masa de inmigrantes en Cataluña?

— Nosotros siempre hemos considerado a los inmigrantes como ciudadanos catalanes. Somos partidarios de una integración voluntaria y lenta, sin renunciar el inmigrante a su entidad. Nosotros queremos dar facilidades para que accedan a la cultura catalana, pero sin forzar. Lo que me parece realmente grave de esta cuestión es la existencia de «ghettos» en unas condiciones de supervivencia difíciles, y completamente desconectados de la cultura catalana. Hay que conseguir ciudadanos de primera que tengan abierto el acceso a la enseñanza y a la educación. En cuanto al inmigrante en barrios, considero que es una problemática difícil, pero común al proletariado catalán, por tanto se trata de conseguir las necesarias transformaciones económicas para todos.

— Recordamos que en una ocasión no se le dejó hablar, en base a que usted era un hombre político, en el Centro Aragonés, ¿qué opinión le merecen los Centros regionales?

— Considero que tienen muy escasa influencia. No responden a lo que podría esperarse de ellos. Sin embargo, son necesarios unos centros donde se reu-

nan y se agrupan los inmigrantes. Creo que su labor más activa ha sido la de no ayudar a personas procedentes de aquellas regiones españolas, más la de fomentar el anti-catalanismo. Desde mi punto de vista, deben ser focos de cultura y convivencia de culturas donde el inmigrante pueda obtener voz en Cataluña. Por otro lado, esto siendo motivo de estudio en el Estatuto con vistas a encontrar la manera de ayudarles.

— ¿Qué opinión tiene la Entesa del trasvase del Ebro?

— La Entesa no ha estudiado fondo el tema. No obstante, en mi opinión, hay que buscar una fórmula favorable a las dos partes a través del diálogo, hasta llegar a un mutuo acuerdo. El Ebro no puede imponer nada que haya sido negociado y pactado por Aragón y Cataluña.

— ¿Existen reivindicaciones territoriales catalanas hacia alguna comarca aragonesa?

— En los problemas de fronteras, lo más importante son los argumentos de voluntad y no los argumentos históricos. Difícilmente se pueden reivindicar unas zonas de habla catalana que se sienten aragonesas. Ahora bien, por nuestra parte pediremos a la Diputación General de Aragón que ayude a que pierda el habla catalana, y ayude a que se potencien en esas zonas.

— ¿Cómo ve, Benet, la construcción de centrales térmicas en el Bajo Aragón?

— Las centrales térmicas son un problema común. Aquí tenemos el ejemplo de Cubellas que se hace tiempo. Por tanto, se trata de buscar soluciones comunes sobre las térmicas, sobre los desastres ecológicos... Y esto inscribe dentro de los futuros contactos, de las necesarias relaciones, entre la Diputación General de Aragón y la Generalitat de Cataluña. Estas soluciones deben ser de gente que conozca la realidad que trata, y no soluciones desde despachos de Madrid.

— ¿Qué papel está jugando en Cataluña la Entesa? ¿Hay similitudes con la CAUD aragonesa?

— Creo que hay similitudes en tanto en cuanto estamos buscando de hacer una política unitaria, tendente a lograr el restablecimiento pleno de nuestras instituciones autonómicas y a potenciar el sentimiento autonómico en los pueblos aragoneses y catalanes. Ahora bien, la correlación de fuerzas políticas en Aragón en Cataluña es diferente, y esto condiciona la actuación de una coalición independiente de este tipo.

— ¿Cuál es la solución política futura para Cataluña?

— Personalmente, la veo en un gobierno de centro-izquierda y de izquierda. Es decir, en un gobierno donde estén Convergencia Democrática de Cataluña, los socialistas y los comunistas.

Plácido Díez Bell



Jacinto Ramos

Cien mil personas participaron

Las fiestas del millón

Casi medio millón de pesetas se le fueron a la Comisión de Festejos Populares en música durante una semana que quedará como un «ensayo» de lo que habrían de ser las fiestas del Pilar en años próximos. Otro tanto, hasta el millón justamente rebasado, se fue en numerosas partidas de gastos, de los que la comisión ha dado cuenta pormenorizada. Con el asombroso resultado de que, por ejemplo, la fiesta infantil del parque costó sólo 82.000 pesetas. Demostraba así esta Comisión que unas fiestas populares no tienen por qué ser caras, aunque el presupuesto de este año —1.200.000 ptas. cedidas tarde y mal por el Ayuntamiento— tampoco diera para tener la ciudad en vilo durante siete días.

La Comisión, que ha estado integrada por 33 entidades ciudadanas (asociaciones de barrio, de jóvenes, partidos, etc), acaba de hacer balance, pero no sólo económico, aunque éste sea ejemplar. Unas cien mil personas han participado este año en unas fiestas que han demostrado muchas cosas y en primer lugar la masiva acogida que los ciudadanos, y la juventud en particular, han dado a la iniciativa. La comisión, que pide perdón por

los fallos —esa música que faltó en la víspera del 12 cuando las charangas de Tarazona se rajaron sin previo aviso, por ejemplo—, denuncia también el «alard de desinterés» del Ayuntamiento, que ha hecho el vacío a las fiestas populares y la negativa de la Diputación a prestar su balcón para el pregón.

La comisión todavía no ha salido de la sorpresa que le produjo la lectura de su nota en «Heraldo de Aragón» el pasado domingo. Allí donde un párrafo decía textualmente: «El «Heraldo de Aragón» batió su propio récord desinformativo de noticias de la ciudad durante estos días, ignorando los actos realizados en sus comentarios (...), en contraste con su divulgación de otros actos. Ni una reseña, ni una foto», el diario decano de Aragón había puesto: «Los medios de información batieron su propio récord...». La comisión hace balance hacia el futuro y avanza tres ideas clave: la Semana del Pilar debería ser toda ella fiesta laboral; el Ayuntamiento es quien debe correr con el peso de la organización, pero acogiendo la participación de una misión abierta; las peñas, cauce apropiado para vertebrar las fiestas, deberán ser subvencionadas. Que lo veamos.

Con la entrada de los sublevados en la ciudad, el 28 de marzo de 1938, Barbastro y su comarca iban a convertirse en escenario de singular y voraz represión por parte de los nacionalistas. El recoleto convento de Las Capuchinas iba a ser testigo excepcional del vendaval sangriento: por sus dependencias pasaron, de 1938 a 1945, más de 15.000 detenidos, 7.424 de los

cuales sólo salieron de allí para ser fusilados frente a las tapias del cementerio. Cuarenta años después, la Administración sigue dando la llamada por respuesta a los requerimientos de la izquierda barbastrense para que sean retiradas las monumentales lápidas que, desde las fachadas de San Francisco y la Catedral, levantan acta, unilateralmente de los caídos en el bando nacional

Barbastro

Los fusilamientos de las capuchinas



ban palizas monumentales y la suciedad era realmente increíble. Por eso, cuando el 2 de septiembre recordamos y rendimos homenaje a los que allí estuvieron, no pude contener un sentimiento de profundísima e imborrable emoción.»

Las lápidas de nunca acabar

En octubre del pasado año, la agrupación comarcal del PSOE de Barbastro se dirigía al alcalde de la ciudad solicitando la desaparición de los símbolos impuestos en la ciudad por los vencedores en 1939. Comenzaba en ese mismo momento un curioso baile de inhibiciones cerrado, por el momento, por el paréntesis de silencio impuesto por la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.

El alcalde de Barbastro, Viñola Morros, contestaba a dicho requerimiento haciendo hincapié en el hecho de que una determinación de este calibre debería quedar pospuesta a la elección de un Ayuntamiento más representativo. El obispo de la diócesis, Ambrosio Echevarría —llegado al episcopado desde la milicia castrense— se desentendía del asunto, por su parte, quedando a expensas «de la iniciativa que proceda de la entidad competente» (previamente, hacía constar que el Obispado «tan sólo no se opuso a que se instalasen —las lápidas de San Francisco y la Catedral— por parte de entidades oficiales.»

El diputado de UCD y delegado provincial de la Dirección General de Bellas Artes, León Buil, dejaba constancia en su contestación del «homenaje parcial» y la agresión al conjunto arquitectónico que dichas lápidas representan. El arquitecto de Bellas Artes en Madrid, por su parte, remitía a los solicitantes al director general de la entidad.

Hasta ahora, todo ha sido silencio.

J. R. Marcuello



HESPERIA
LIBRERIA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

algunos supervivientes de aquella época, Barbastro y su comarca eran, al comienzo de la década de los años treinta, una relativamente próspera de cultura y al comercio. La llegada del II República supuso para la ciudad un notable avance en el plano social, cultural y urbano. Ese momento datan las obras del Instituto Laboral, el inicio del Matadero Municipal y la pavimentación y construcción de numerosas calles y acequias. Las organizaciones sindicales CNT y UGT desarrollaban sus actividades en las dos grandes Casas del Pueblo a la vez que un sector importante de la población había hecho patente su simpatía por el partido Izquierda Republicana.

Fiel a la República

La solidez de esta tradición izquierdista barbastrense iba a ser puesta en los inicios de la revolución contra la República. La mañana del 18 de julio de 1938 la población rodeó el cuartel «General Ricardos» para evitar cualquier intento de levantamiento por parte de la milicia. El coronel Villalba se negó a parlamentar y tras 24 horas de deliberaciones, envió a una compañía a desfilarse por las calles de la ciudad como evidencia de su fidelidad al gobierno legalmente constituido. Sin constatar perturbaciones, la ciudad fue declarada hacia una situación de normalidad se armó a las centrales del partido IR parece ser que durante todo este periodo—, con ayuda de UGT, se hicieron cargo del Ayuntamiento y cesaron los primeros intentos de colectivización y de supresión de algunas normas sociales como, por ejemplo, el servicio doméstico.

Los testigos consultados coinciden en señalar la forma pacífica e ininterrumpida en que se produjeron los acontecimientos en estos primeros días de la guerra. Se protagonizaron, al parecer, los primeros fusilamientos en Las Capuchinas —en un número no superior a 40— mientras la población seguía su ritmo habitual.

La tranquilidad y cordura de los primeros días vinieron a romperse, sin embargo, en los primeros días de la primavera de 1938, cuando los nacionalistas bombardearon insistentemente la ciudad causando, en su primera intención sobre los alrededores del cine «Cortés», más de 800 muertos entre la población civil. Aunque, según algunos testigos, los bombardeos célebres «Agulinas» habían protagonizado con anterioridad algunos desmanes, los bombardeos nacionalistas de

noviembre y diciembre de ese mismo año propiciaron una demencial escalada de sangre. En un ambiente de desencajada crispación, una columna anarquista —algunos creen que se trataba de elementos de las columnas Ascaso o Del Barrio— llegó a Barbastro procedente de Cataluña con el singular encargo de escarmentar en retaguardia. La increíble orden se iba a materializar en el salvaje fusilamiento de 50 misioneros del Seminario barbastrense. La locura de la sangre era ya absolutamente imparable.

El invierno de 1937 decidió los destinos del ejército republicano. En su irresistible avance hacia Cataluña, los nacionalistas entraron en Barbastro el 28 de marzo de 1938 con una dotación aproximada de 40.000 hombres, —la mayor parte de ellos, reueltos—, quedando los batallones moros a las afueras de la ciudad, en «los Galafones», sin duda porque el mando nacionalista tenía fresco en su memoria el triste recuerdo de la entrada de dichas tropas en Sariñena.

El ejército republicano y los elementos más significados de la población habían abandonado ya la ciudad, pero en aquel momento la escalada de la brutalidad y la represión iba a dar un trágico sesgo hacia adelante.

La tragedia de las Capuchinas

El convento de clausura de Las Capuchinas —un vasto caserón construido en 1728— iba a convertirse, desde los primeros días de la primavera de 1938, en un centro receptor de prisioneros, muchos de los cuales no saldrían de allí más que para ser fusilados.

En unas condiciones increíblemente precarias, por sus dependencias pasaron hasta 1945 —fecha en la que, la victoria aliada en Europa «obligó» al franquismo a moderar su represión— más de 15.000 prisioneros. Según

un testigo que ha tenido acceso indirecto a las actas que se conservan aún en la Catedral, 7.424 de ellos fueron pasados por las armas. «Al principio —asegura— fusilaban los propios soldados, ayudados por algún que otro fascista local. Luego se encargó de ello la Guardia Civil. Muchos se acuerdan aún del detalle de que lo hacían con un paño negro tapándose la cara, quizá por miedo a ser reconocidos. Todos los días el camión de la muerte hacia su trágico recorrido hasta las tapias del cementerio. Uno de los episodios más tristes fue, sin embargo, el fusilamiento, de un golpe, de 250 prisioneros procedentes del penal del Puerto de Santa María. Fue en la primavera de 1942. Llegaron encadenados, en un tren de ganado, a las dos de la madrugada. Cuatro horas después, fueron llevados hasta el cementerio y fusilados todos».

«Muchos de los presos en Las Capuchinas —agrega— fueron fusilados sin juicio previo y los que fueron juzgados, lo fueron por un tribunal militar venido de Zaragoza que, por procedimiento sumarísimo, se los quitaba de encima con una rapidez increíble. El trato que recibían previamente era atroz; palizas, desatención médica, escasisima y mala comida. Había casos en que muchos morían con un tiro en la frente por asomarse a una ventana. Y casi todos ellos eran fusilados con las manos atadas con alambres, como pudo comprobarse cuando se realizaron las últimas obras en el cementerio. La verdad es que se cobraron bien holgadamente el uno por mil.»

No todos los presos en las Capuchinas recibieron, sin embargo, el mismo trato. Decenas de ingleses, franceses, americanos y judíos pasaron por sus celdas pero, con mayor o menor urgencia, eran reclamados por distintas instancias diplomáticas que —además de asegurarles una estancia en la cárcel realmente pri-

villegiada— conseguían su extradición.

Un testigo de excepción

No lejos de Las Capuchinas, vive uno de los escasos supervivientes de aquellos días trágicos en los que, al parecer, las viudas del bando nacionalista, actuaban e influían poderosamente sobre la decisión de los tribunales de guerra. Tenía 16 años cuando estalló la guerra y ya por entonces era secretario de las Juventudes Socialistas de Barbastro. Arturo Recasens Soler —este es su nombre— trabajaba en el Banco de Aragón y estaba afiliado a la UGT cuando sobrevino la contienda.

«Me marché al frente de Cataluña como voluntario. Durante los combates de Tremp fui hecho prisionero y pasé por varios campos de concentración. De la plaza de toros de Logroño, fui trasladado a Torrero. Fui juzgado en noviembre de 1939 y condenado a reclusión de seis años y un día en San Juan de Mozarrifar. En 1940 fui reclamado por un tribunal de Barbastro y condenado a 20 años de presidio. Como pesaban sobre mí dos condenas, fui juzgado nuevamente en Huesca, donde se me aplicó la misma pena de 20 años. Fui finalmente confinado en Las Capuchinas, donde permanecí desde 1940 a 1954.»

«La vida en Las Capuchinas —continúa— era tremendamente dura. Allí estábamos hacinados en grupos de 50 ó 100 por celda. Los de la sala número 1 eran los condenados a muerte, muchos de ellos de los pueblos de los alrededores. Los juicios contra ellos eran sumarísimos y la mayoría de los condenados no conocieron a su defensor hasta el breve momento del juicio. Es verdad que hubo épocas mejores que otras, pero desde una fuga que se produjo, la vida se endureció de forma tremenda. La comida era escasa y muy mala, da-

Andalán y las 8 artes liberales

Plástica

Los cinco nombres de la sala Luzán

La importancia de la exposición presentada por la Sala de la Caja de la Inmaculada y su trascendencia, ya analizada en el último número de ANDALAN, exige un estudio pormenorizado de la obra de los cinco expositores que la integran, máxime cuando éstos representan, objetivamente, parte de los nombres más señeros en la Historia de la Pintura Aragonesa Contemporánea.

Natalio Bayo

Para intentar objetizar la obra de Natalio debo, en principio, obviar una serie de conocimientos previos y continuados, ponderar, en su medida, el factor «sorpresa» proporcionado por el alejamiento temporal con una obra y una intención y que, en este caso, no existe debido al contacto continuo que tengo con la misma, soslayar el cariño edificado a golpe de momentos emotivos compartidos y la comunicación establecida por la amistad ininterrumpida y que matizan, en contra del pintor, el

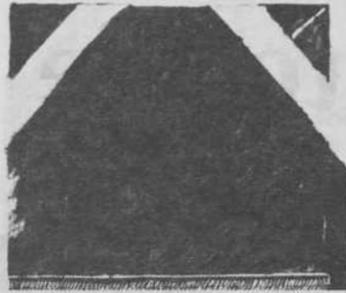
grado de exigencia que debo aplicar en el estudio de unos cuadros condicionados por el conocimiento exacto de la importante capacidad del autor.

Natalio es un iconoclasta y su validez en cuanto a «pintor figurativo» respira en tanto en cuanto sus obras obedecen a la destrucción consciente de una recreación clásica de la realidad. Prefiero referirme, por tanto, a símbolos y marginar la valoración literaria que de los cuadros de Bayo puedan hacerse. Porque Natalio, en su afán destructivo, va más allá de las simples apariencias formales y por destruir destruye hasta los elementos provenientes del campo publicitario (esos rojos jugando con azules) al formar parte integrante de sus cuadros. Quema las míticas foranas junto con las personales, porque son las mismas. El deterioro (aparente ya en obra menos reciente) trasciende la parcela iconográfica, que por ser la más aparente propicia la más fácil lectura, para manifestarse en la propia superficie del cuadro; los matices han perdido «corporeidad», se juega con la textura de la tela, la pignoración es superficial, la connotación de que el tiempo no enriquece el arte (si no es como valor de cambio), sino que lo degrada, es claramente este caso. Los personajes ignotos de Natalio viven a un soplo de su degradación sustancial como imagen, a una micra entre su magnífico porte invadido por el tiempo implacable y su descomposición total fundida

en el blanco purísimo del lienzo virgen capaz de reinventar una nueva Historia de La Pintura.

José Luis Cano

Imposible acceder a la obra de Cano sin atender, previamente, a la grave contradic-



ción que plantea un estudio, en profundidad, de la Historia de la Pintura y de sus comportamientos paralelos. ¿Cómo entender su carácter de vanguardia y su pretensión didáctica, a la vez?

Cano, con sus cuadros, aborda en directo la cuestión. Margina las concesiones y se limita a «hacer pintura». Pintura a partir de mostrar, de principio y claramente su discurso, su proceso manual.

Desvela los «trucos» convirtiendo el hecho de pintar en un acto natural al alcance de todo el que se atreva a hacerlo desmitificando al artista y proyectándolo al lugar que le corresponde dentro de la Sociedad.

La Parcela de Cano, con ser

para mi la de mayor interés de la muestra, puede inducir al visitante a lecturas equivocadas. Puede invitar al reconocimiento de claves inexistentes, a la búsqueda de algo más que lo aparente, al nefasto comentario comparativo o al «necesario» encasillamiento en un «ismo» cuando, en realidad, lo que intenta José Luis, y lo consigue, es mostrar la Pintura tal cual.

Pedro Giralt

La obra presentada por Pedro es la más coherente y a propósito (y no lo digo por lo de la Celebración Goya, que no es ésta la intención del pintor) de las que recuerdo de Pedro, y es que Giralt ha acertado de lleno en la conexión entre el «tema» soporte y su concepto vital de la Pintura.

Entendiendo ésta como el ejercicio de un goce personal llevado al grado profesional, como una necesidad vital de manifestarse frente a los demás, la alternativa de Giralt al «Quitazol» de Goya no debe entenderse como una aproximación o una recreación del cartón de Don Francisco, sino como una reflexión y una actitud de Pedro ante una propuesta concreta y jubilosa.

El factor «sorpresa» de la exposición de los Cinco Nombres está, sin duda, ubicado en la obra de Pedro Giralt de habitual mucho más ácida y dispersa. La compenetración con la «idea» goyesca es perfecta

(por lo menos yo también conecto así), y un ramalaje frescura y goce de vivir a través de cualquier visitante. La zará a cualquier visitante, dada del ejercicio de intensidad transmitida con intensidad una obra que no tiene. anecdota que el propio motivo de la obra primario, motivo de análisis. La talle para cono. «La para cono. «La hasta el como ha por la hidra guiado al g validez y conexión con cuadros.

Atendamos como merecido apuntamiento irónico en la tención del montaje (molde de formica blanca, por ejemplo) y coincidiremos en que obra de Giralt es la más presiva, arrogante y cachonda de las que cuelgan en la Sala de Independencia, 10.

Royo Mor

ARTESANIA POPULAR

GOLO

Cerámica aragonesa y objetos de regalo

José Pellicer, 33
Teléfono 37 74 22

ZARAGOZA-7

multicines Buñuel 4

UNA SELECCION DE PRIMERA FILA
Para todos los gustos y todas las exigencias



multicines Buñuel 4

SALA 1

De un film cuya fama empezó en Cannes. Continué en una sala «Art et Essais» de París, siguió en el prestigioso Paris Pullman, de Londres y causó un auténtico impacto en los EE. UU. entre los amantes del cine europeo. Lean lo que ha dicho L'EXPRESS: «Una historia de amor y de muerte de una belleza extraña y rigurosa.»

THE VILLAGE VOICE: «Estamos ante la auténtica presencia de un director de vanguardia.»

THE GUARDIAN: «Un film sorprendente, una balada de trovador llena de lirismo y crueldad. Una bellísima página de la Edad Media, dirigida por el autor de «La bestia» y que es casi un «cuento inusual»: un viejo señor feudal, su joven esposa, el rey, su hijo...»

un film de **walerian borowczyk**
con MICHEL SIMON GEORGES WILSON
JACQUES PERRIN LIGIA BRANICE eastmancolor

Sesiones 4,15-6,15-8,15-10,30. Todos los días matinales a las 11,30

SALA 3 ...¡PARA EXIGENTES!

7 «CESAR» del cine francés a la mejor película del año. Una obra de arte que hay que ver con los ojos y la mente abierta. Lo más creativo de RESNAIS desde «Hiroshima mon amour»

PROVIDENCE

Un film de ALAIN RESNAIS

DIRK BOGARDE
ELLEN BURSTYN

Escrito por David Mercer
Música: Miklos Rozsa



JOHN GIELGUD • DAVID WARNER • ELAINE STRITCH

SALA 2
7.ª Semana
en Zaragoza
del título
que más
polémica
arrastra



LA PORTENTOSA VIDA
DEL PADRE VICENTE

CINE RIALTO

ARTE Y ENSAYO

De un film cumbre de la cinematografía mundial: Desde «OCTUBRE» 61 años nos contemplamos... Cuando en 1970 se estrenó, por primera vez, un film de S. M. Eisenstein, «Iván el Terrible», todos nos preguntábamos: ¿cuándo podremos estrenar «OCTUBRE»?

«OCTUBRE» es un momento del cine mundial, como la revolución de Octubre es un momento de nuestra historia contemporánea.

En los escenarios reales, miles de auténticos participantes en las históricas jornadas fueron la base de la reconstrucción genial de Eisenstein.

Ahora, del autor de «EL ACORAZADO POTEMKIN», llega «OCTUBRE». Un film de visión I-M-P-R-E-S-O-I-N-D-I-B-L-E.

OCTUBRE

OCTUBRE

Sesiones: 5-7-9 y 10,45



un film de S.M. EISENSTEIN

Un libro decisivo

El conde de Aranda sin mitos



han publicado una veintena de monografías sobre Aranda, desmenuzadoras de los diversos aspectos que ahora sintetizan. El tratamiento resultante de esa «abundantia cordis» es un modelo de rigor, documentación, profundidad, y aun amenidad, que hace la lectura apasionante. Aunque, en excelente filigrana, se huye del aparato crítico de citas y notas para hacer más ligero el apretado texto, creo que algunas justificaciones dialécticas, llenas de escrúpulos demostrativos, hubieran estado muy bien a pie de página en letra pequeña, si, como hace la colección «Aragón», se piensa en el gran público.

Aranda sin aureola

Nos da cuenta la obra de una gran figura histórica. Y, por ello, se ciñen los autores al protagonismo histórico, público, que fue mucho y asombroso aun en su vida tan dilatada, viajera, intensísima. Destacan, con gran acierto, el aspecto preferido por el conde en sus actividades: el militar, para el que estaba excepcionalmente preparado y dotado, pero que no pudo llevar a cabo, aunque dirigió con éxito importantes batallas y llegó a capitán general; el diplomático, como trabajador muy breve en Polonia y Portugal, y largo tiempo en París, desde donde dirigió en la práctica toda la política exterior española, destacando su genial actitud ante la independencia de los Estados Unidos; el específicamente político, como gobernador general del reino de Valencia, presidente del Consejo de Castilla (equivalente a primer ministro, entonces) con muy importante actuación reformista, y casi al fin de sus días primer Secretario de Estado y Decano del Consejo; y, de modo muy destacado el aspecto polémico, por englobar aquí postura ante la expulsión de los Jesuitas (que ejecutó, sólo meses después de ser nombrado Presidente, pero ni se ensañó, ni parece que planificara, ayudando luego en muchas ocasiones a los expulsados: el análisis de tan delicado tema es un modelo de ponderación, primera gran síntesis moderada, de gran calibre por venir de quien viene...); ante la Inquisición, que lo tuvo cercano; como supuesto «íntimo» de Voltaire y él mismo «impío» y «enciclopedista» y amigo de los revolucionarios franceses, y, sobre todo, como supuesto fundador de la masonería en España. Ferrer Benimeli, sin duda el primer experto español en el tema y uno de los grandes mundiales, aporta exhaustiva documentación y desenmascara tanto a los apresurados atacantes cuanto a los

infundados entusiastas de esas supuestas actividades «secretas» de Aranda. La defensa por vía de «no hay pruebas», que en otra situación puede parecer típica de «abogado de culpable», resulta aquí decisiva por la autoridad de Ferrer, incontestable. En todo el libro la búsqueda de la verdad es obsesiva, incansable; incluso los autores hacen, en síntesis, una defensa que acaba no siéndolo, y acaso resulta desfasada en el tiempo. Es, y perdón por la «comparanza», como escribir hoy insistentemente con el propósito de demostrar que don Antonio Fontán, conocido monárquico, miembro de Opus Dei y presidente no muy templado del Senado, no es subversivo. ¡Claro! ¿Que pudo parecerlo en algún momento por ser del Consejo de Don Juan y dirigir publicaciones levemente a-franquistas? Bien, pero hay ahora otras leyes, otros (?) jueces y, sobre todo, otras referencias políticas. Digo esto porque, más amigos de la verdad que de la izquierda, Olaechea y Ferrer, devolviéndole su auténtico ser, dejan al conde sin una aureola que ahora, en tiempos «nuevos», resultaba simpática. Hay que reconocer que es un gran servicio a la Historia.

Hombre de Estado

El terrible final de una biografía tan ilustre —proceso y destierro, prisión atenuada luego, muerte en su «exilio» de Epila—, impresiona más por lo arbitrario, debido a rencillas y

odios cortesanos. Hombre fiel por encima de todo a sus reyes que le utilizan impresionados por su valía y carácter, por su horadez y temple político-militar con frecuencia imprescindible; temido por muchos, orgulloso y puntilloso hasta perder mucho dinero pero nunca un honor que cree merecer como Grande de España, etc.; popular en muchos ambientes, solicitado y escuchado a pesar de su ingrata presencia física... Un secreto atractivo —acaso un «carisma» histórico debido a sus muchos protagonismos excepcionales— se adueña de su figura y contagia al lector.

Y eso que la estructura formal del texto no es la habitual de una biografía, sino de un libro polémico-científico; que los autores huyen hasta de rozar levemente la que debió de ser rica y enrevesada vida íntima, privada: ni la sombra de alusión a sus amores fuera de los dos matrimonios, tan frustrados con la muerte de los dos hijos y el único nieto, con la lejanía y, en el segundo, la enorme diferencia de edad. Un método conductista nos habla de ese noble-militar, hombre de Estado (es bien sabido que esta especie «no tiene sentimientos privados...»), que dejó mucho escrito y al que hubiera sido un placer leer más «en directo».

El Mayor político aragonés

Las breves, pero suficientes referencias a su aragonesismo

de ley, le sitúan entroncado familiarmente con la más importante aristocracia de este reino, apoyando decididamente la creación y tareas de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, el Canal Imperial, la explotación de las minas de Utrillas y Escatrón, o encabezando en Madrid el llamado «partido aragonés», no identificable con lo que hoy entienden la ciencia política o la sociología por «partido», pero sin duda eficaz grupo de presión reformista desde el que, por ejemplo, parece apoyó decidido al joven Goya. Y, sobre todo, su vinculación a la villa de Epila, donde aún se alza —medio en ruinas, casi desmantelado del todo— su espléndido palacio, retiro frecuente del tráfigo cortesano o internacional, laboratorio de experiencias agrarias pioneras (entre ellas las plantaciones de cañamones y las nuevas máquinas de agramar el cañamo para industrias textiles), etc. En ambos volúmenes —que llevan en portada el medallón de cerámica con su efigie y el escudo condal, ambos en Epila hasta la noche víspera del Pilar—, se reproducen, notarial constancia para nuestra protesta consternada, los magníficos retratos que estaban en el Palacio, una de sus salas, las cerámicas de Alcora que tanto protegió el viejo mecenas... Dicen que, al menos por el momento, el Archivo de las casas refundidas de Hajar y Aranda, seguirá aquí, y acaso se pueda seguir trabajando en él para la historia de la nobleza aragonesa, la historia económica del XVIII, la historia de Epila. Hasta es posible que, tras este libro imprescindible y tanto tiempo esperado, lleguen otros desagorados, y se llamen Conde de Aranda, calles que nunca debieron dejar de hacerlo, y hasta alguien piense (¿el pueblo de Epila, en desagorativo colectivo?) en una estatua, un busto al menos, de don Pedro Pablo Abarca de Bolea, uno de los dos grandes políticos aragoneses, mucho más aragonés que el otro, el de Sos.

Eloy Fernández Clemente

● R. Olaechea y J. A. Ferrer Benimeli: «El conde de Aranda (mito y realidad de un político aragonés)». 2 vols. Librería General, Zaragoza, 1978. 172 + 174 págs.

andalán necesita mil suscriptores más

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA (correo ordinario) 1.450 pts.
 CANARIAS (correo aéreo) 1.850 pts.
 EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ, USA y PUERTO RICO (correo aéreo) 1.850 pts.
 RESTO DEL MUNDO (correo aéreo) 2.550 pts.

SEMESTRAL La mitad que los precios anuales.

Don(a)
 Profesión
 Domicilio
 Población Dto. postal
 Provincia

Deseo suscribirme al periódico semanal aragonés ANDALÁN por un año
 por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia)
 Pagaré contra reembolso.

..... de 197.....

(Recorte y envíe este boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

max & milta
 ESPECIALISTAS en SONIDO y TELEVISION
 tino: 21 13 71

Unas bragas de oro que jamás existieron, la fantasía de un historiador franquista que ve bragas de oro allí donde hay nalgas de su sobrina doradas por el sol, periodista joven y liberal que sirve de contrapunto al personaje central, han dado a Juan Marsé el Premio Planeta, el más deseado por los escritores de lengua castellana por su alta cuantía económica. Los cuatro millones de pesetas del premio más los beneficios futuros por esta novela que va a ser la más vendida en los próximos meses, no alterarán demasiado la vida de Juan Marsé. Seguirá colaborando en el renacido «Por favor» por cuestión de amistad sentimental, continuará elaborando la próxima novela que tardará varios años en escribir, y volverá a veranear en el pueblo natal de su padre, el Arbós tarraconense.

Marsé, premio Planeta

El duro oficio de escritor

Cualquier lector de las novelas de Marsé advierte que el autor es un hombre de profundas vivencias. Su entorno, sus amigos, sus recuerdos han quedado reflejados en una serie de novelas que constituyen un buen retrato de unos ambientes, de unas situaciones, de un barrio, que el escritor conoce profundamente. Porque a pesar de que muchas de sus novelas son de las más populares, por no decir de las de más calidad, de las escritas en la posguerra —«Encerrados en un solo juguete», «Ultimas tardes con Teresa», «La oscura historia de la prima Montse», «Si te dicen que caí»—, Marsé tuvo una formación muy poco literaria, de los 13 a los 27 años trabajó en un taller de joyería de Barcelona

Un chaval de la Salud

—Mi vida de joven apenas tiene interés. Un chaval como cualquier otro del barrio de la Salud, que en el verano lo máximo que aspiraba era a hacer una excursión a la Costa Brava. Me gustaba mucho

leer, pero de una manera desordenada. Básicamente leía mucha novela de aventuras, Salgari, Tarzán... Tenía toda la colección del Coyote, que un mal día vendí por 20 duros. Después, a lo máximo que llegué fue a leer novelas de Vicki Baum y Somerset Maugham. Durante aquellos años no pasó nada interesante ni tampoco escribía.

Marsé cuenta que empezó a escribir cuando hacía la mili en Ceuta. Su iniciación en el campo literario llegó de una manera curiosa.

—Me aburría terriblemente. Tenía un destino de plantón en el jardín de un teniente coronel. Para pasar el tiempo empecé a mantener correspondencia con una amiga del barrio. Le escribía casi cada día. Eran cartas líricas, sentimentales, un tanto eróticas, que si las leyese ahora me caería la cara de vergüenza. Pero, poco a poco, aquellas cartas iban cogiendo consistencia y tenían un cuerpo, me di cuenta que constituían una historia. Empecé a evocar aquellas cartas, las reescribí, llené un borrador de 300 páginas y lo metí en la

maleta de madera que teníamos los soldados. Las desenterré dos años después, ya en Barcelona. Aprendí malamente a escribir a máquina, e hice una segunda versión que me llevó dos años más. Envié aquel texto al premio Bicycleta Breve, y se publicó con el título de «Encerrados en un solo juguete».

15 pesetas a la semana

Hasta entonces, Marsé no había salido de Barcelona, a excepción del paréntesis militar. No conocía a nadie del mundo social y literario. El alcance de sus amistades se limitaba a la gente del barrio.

—Aparte de mi trabajo en el taller de joyería hice otras cosas porque la época era muy difícil para subsistir. Recuerdo que cuando a los 13 años empecé a trabajar en el taller me daban 15 pesetas semanales. En los años 49-50 lo pasé especialmente mal. Mi padre estaba en la cárcel por razones políticas y para mantener su puesto de trabajo por la noche tostaba café de estraperlo en un cuartucho.

—Buscaba un trabajo que me ocupara medio día y me dejara

tiempo para escribir. Comencé a arreglárselo las cosas cuando encontré a Rosa Regás que me propuso trabajar en la revista «Boccaccio». Después pasó a mi favor, y desde entonces he podido vivir como escritor.

Confiesa que le cuesta escribir sus colaboraciones para la prensa, porque le da la sensación de que está atado todo el día a la máquina de escribir.

—Es que me cuesta mucho escribir. Una colaboración periodística me cuesta horas, y eso no lo hago por el dinero. Eso es el periodismo, que es escribir para el día inmediato. Hago un tipo de colaboración un poco literaria, pero, es una colaboración sentimental, es una colaboración que se hace cada. Pero nunca he querido hacer más de dos colaboraciones semanales para que no alteren mi ritmo de trabajo.

La mejor novela que he escrito es «La muchacha de las bragas de oro». Aunque los críticos dicen que «Si te dicen que caí» es una novela muy difícil de superar, Marsé está mucho más interesado en los resultados finales que en los grupos. «La muchacha de las bragas de oro» es una novela que ha ocupado un lugar importante en la historia de la literatura española.

—Es sencilla de estructura, transparente, con ironía y humor. Ha resultado en sólo 200 folios, pero el tema no daba más de sí. Es un estilo muy ágil y directo. Es una novela lineal que no tiene nada que ver con «Si te dicen que caí». El Teatrototal pensó que había salido de un momento, el día 31 de mayo.

Para Marsé «La muchacha de las bragas de oro» es su mejor novela por los objetivos que tenía y los resultados que ha conseguido.

—Reconozco que los objetivos eran más ambiciosos en «Si te dicen que caí» pero en esta novela los resultados se aproximan más a los objetivos. He estado tres años trabajando en «La muchacha...» pero soy lento, me cuesta escribir.

Añade que escribe por una facción propia y que el punto de partida de una novela no le resulta una cuestión de vida o muerte. «La muchacha de las bragas de oro» es la primera novela en la que arranca de una idea.

—En todas las anteriores se buscaba de imágenes vividas o caducas. Esta es la primera vez que he sacado a la luz una idea que me giró la lectura de «Descartando conciencia», de Lajin Entralgo. Ahí salió mi personaje central, el historiador franquista que busca sus memorias falseándolas, pero versando la realidad como él quiere. Siempre, pero llega un momento en que las falsedades que inventa le devoran: su biografía inventada se convierte en realidad y le cae en las manos.

«La muchacha» representa un cambio notable en la trayectoria literaria de Marsé, tanto por la nueva perspectiva que respeta a la arquitectura real de la novela —abandonando los intercalados de planos y flash-backs como al apartamiento de sus personajes de la realidad de los marginados, de los desahuciados...»

Joaquín Ibañeta

Pepe Encinas



tiempo para escribir. Comencé a arreglárselo las cosas cuando encontré a Rosa Regás que me propuso trabajar en la revista «Boccaccio». Después pasó a mi favor, y desde entonces he podido vivir como escritor.

Confiesa que le cuesta escribir sus colaboraciones para la prensa, porque le da la sensación de que está atado todo el día a la máquina de escribir.

—Es que me cuesta mucho escribir. Una colaboración periodística me cuesta horas, y eso no lo hago por el dinero. Eso es el periodismo, que es escribir para el día inmediato. Hago un tipo de colaboración un poco literaria, pero, es una colaboración sentimental, es una colaboración que se hace cada. Pero nunca he querido hacer más de dos colaboraciones semanales para que no alteren mi ritmo de trabajo.

La mejor novela

Aunque los críticos dicen que «Si te dicen que caí» es una novela muy difícil de superar, Marsé está mucho más interesado en los resultados finales que en los grupos. «La muchacha de las bragas de oro» es una novela que ha ocupado un lugar importante en la historia de la literatura española.

—Es sencilla de estructura, transparente, con ironía y humor. Ha resultado en sólo 200 folios, pero el tema no daba más de sí. Es un estilo muy ágil y directo. Es una novela lineal que no tiene nada que ver con «Si te dicen que caí». El Teatrototal pensó que había salido de un momento, el día 31 de mayo.

Para Marsé «La muchacha de las bragas de oro» es su mejor novela por los objetivos que tenía y los resultados que ha conseguido.

—Reconozco que los objetivos eran más ambiciosos en «Si te dicen que caí» pero en esta novela los resultados se aproximan más a los objetivos. He estado tres años trabajando en «La muchacha...» pero soy lento, me cuesta escribir.

Añade que escribe por una facción propia y que el punto de partida de una novela no le resulta una cuestión de vida o muerte. «La muchacha de las bragas de oro» es la primera novela en la que arranca de una idea.

—En todas las anteriores se buscaba de imágenes vividas o caducas. Esta es la primera vez que he sacado a la luz una idea que me giró la lectura de «Descartando conciencia», de Lajin Entralgo. Ahí salió mi personaje central, el historiador franquista que busca sus memorias falseándolas, pero versando la realidad como él quiere. Siempre, pero llega un momento en que las falsedades que inventa le devoran: su biografía inventada se convierte en realidad y le cae en las manos.

«La muchacha» representa un cambio notable en la trayectoria literaria de Marsé, tanto por la nueva perspectiva que respeta a la arquitectura real de la novela —abandonando los intercalados de planos y flash-backs como al apartamiento de sus personajes de la realidad de los marginados, de los desahuciados...»

Joaquín Ibañeta

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974)
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear
en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalan SEMANAL, SUSCRIBÁSE

Libros
LIBRERÍA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - TELEF. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

Experto en trabajos mecanografía y transcripción desearía encontrar trabajo para realizarlo en mi propio domicilio. Para establecer contacto dirigirse a

Victorio Alcusón
Prudencio, 25, 3.º D.
ZARAGOZA
Tfno. 39 67 36

Guía Semanal

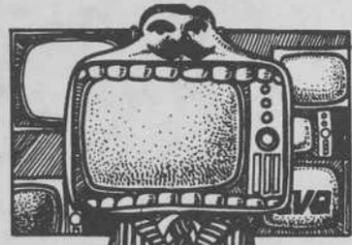


con Richard Burton y Peter Firth. (c. Coliseo).

Y además:
«Arriba Hazaña!» (c. Dorado).

«La pequeña», de Louis Malle. (c. Latino).

Y en los Multicines «Buñuel-4», en Sala 2: «La portentosa vida del padre Vicente», de Carles Miras. Y en Sala 3: «Providence», de Alain Resnais.



Pondremos un absoluto cero pelotero a televisión como sea verdad que el programa «La Clave», que dirige José Luis Balbín, los sábados, en la segunda cadena, vaya a desaparecer. De momento, esta semana el tema a debate será «Los derechos humanos» y la película «Roma, ciudad abierta», de Rosellini, con la Ana Magnanni.



● Cuando salga este ANDALAN, el Labordeta ya habrá grabado el nuevo disco. Como ya sabéis, se ha grabado en los estudios Gema, de Barcelona; los arreglos son de Alberto Gambino; han intervenido músicos de Chicotén y Paco Medina como guitarrista y acompañante habitual del José Antonio; el mantenedor y ama seca del rollo es Plácido Serrano, muy acostumbrado a hacer de mamá del artista. Además de las canciones, se ha grabado un poema recitado de Miguel Labordeta, que se llama «hermano Hombre -2-». El álbum por fuera se llama «Que no amanece por nada», verso perteneciente a la canción del Labordi: «Compañeros». Y las fotos de portada son del Angel Vicién. Lo único que no tenemos controlado es el número de veces que le riñó el ama Plácido, si le entró hipo o el número exacto

de cortados ingeridos, y si se quitó o no se quitó la perenne cazadora-anorak blue que luce desde que nació el gentil cantautor. (Nos tememos que no.)

● Para los rojos de antes, intelectuales del año 40, nostálgicos y afrancesados, ha salido a la calle el número once de la colección «Georges Brassens»; el álbum se llama «Fernande», y para la hambrienta afición Brassiana ha sido una «alegría de la huerta».

● La semana pasada hablamos en la «Artes Liberales» de la nueva colección «Guimbarda» que ha lanzado ya cinco discos muy buenos, pues para el gusto de la Guía, el mejor es el de «Na Fili» (Chanters Tune); se trata de un trío irlandés que aborda los temas tradicionales con exquisita elegancia, siendo un elemento destacado en el terreno de la música celta.



● José Luis Perales, hace la presentación de su nuevo disco el día 26, a las ocho de la tarde, en el Teatro Principal de Zaratonia.

● También en el Teatro Principal de Zaratonia, el día 29, actuará la mezzosoprano jacetana María Pilar Márquez, con un excelente programa.

● Los Chicotén, tras su gira por Catalonia, se van a la Sala Gent de Valencia los días 27, 28 y 29. El día 4, actúan en Epila. El día 11, en Burgos. Y el día 17, en Morata de Jalón.

● José Antonio Labordeta, junto con su acompañante Paco Medina, se van de gira por Albacete, Yecla y Crevillente, los días 27, 28 y 29. El día 10 actúa junto con Luis Pastor en un recital organizado por la USO de Huesca. El día 11, en Burgos. Y el día 19, en París, en un recital para los emigrantes.

● La Bullonera, que siguen ultimando disco, inician una gira por Extremadura, pero antes, el día 4, actúan en Burgos.

● Joaquín Carbonell actúa el día 4 en Burgos.

● Luis Pastor actúa el día 10 en Huesca.

● Tomás Bosque actúa el día 11 en Burgos.

● Y los Boira, que siguen de vacaciones, también se van el día 4 a Burgos.

● ¿No han notado que todos se van a Burgos?, pues lo que les decía la semana pasada, que la Asamblea de Cultura de Burgos que nos guardan amor eterno y que tienen un poeta igualito a Andrés Sorel, han organizado una semana cultural, invitando a todos nuestros cantautores. Y seguramente para diciembre organizarán otra invitando a todos nuestros teatros. ¡Ah!, ¡también me han invitado a mí! ¡Y a ti!



La Tertulia «Miguel Labordeta», que con tres años sobre el cuerpo no se había prodigado en actividades, parece que inicia una nueva andadura. El pasado día 20 se estrenó en el Ateneo con un recital poético al que se le dio bastante bombo. Y en adelante comunican a rapsodas y sonetinos que se reúnen cada sábado en el salón rojo del Casino Mercantil, a las ocho de la tarde, para darle al pico un rato.

● Como ha empezado el curso, nos han puesto serios y ahora en lugar de ir de verbenas hay que ir una temporadita de cursillos y conferencias. Hasta la



● Algún desaprensivo, aprovechando el jolgorio y charangueo de las fiestas populares, tuvo la osadía de secuestrar un «cabezudo» en la ronda de cantautores el pasado día 10. El desafortunado personaje de cartón-piedra acababa de ser dado de alta en la clínica para «gigantes y cabezudos» que instaló el Colectivo Plástico de Zaragoza con motivo de las fiestas del Pilar. El «cabezudo» secuestrado pertenece al barrio de Venecia, donde el cabreo es impresionante. —¡Oye, ladrón!, si te da un súbito arrepentimiento puedes avisar en ANDALAN, dónde podemos recogerlo, o llamar a Enrique Rubio, o enviarlo por correo a portes debidos a la Asociación de Vecinos del Barrio de Venecia o a ANDALAN, San Jorge, 32, Zaragoza ¿Verdad que lo harás?

● Ayuda a Vindicación. Ante las dificultades económicas que atraviesa la revista «Vindicación Feminista», hacemos un llamamiento a todas nuestras lectoras y lectores para que nos ayudéis a superar esta situación, enviándonos suscripciones. La suscripción por un año son 1.100 pelus y la ayuda es a partir de 1.500. Vindicación Feminista, c/Nápoles, 105, 4.º. Barcelona-12.

Diputación General de Aragón da becas de 1.000 pelus, para poder asistir al «I Curso de Estudios Aragoneses», organizado por el Seminario de Estudios Aragoneses y patrocinado por la DGA. De momento, llegamos el día 27, a estudiar «Incidencia del medio físico en el desarrollo de Aragón», con el prof. de Geografía José Luis Calvo, y a «Estructura comarcal aragonesa», con el economista Carlos Royo Villanova. Y el día 30, Antonio Ubieta, catedrático de Historia Medieval, desarrollará «Configuración del reino de Aragón», y Jesús Delgado, prof. de Derecho Civil, «Aproximación al derecho foral aragonés». Todo a partir de las 20 horas, en el Centro Pignatelli (Zaragoza).

● Y llegamos al final del «Ciclo de conferencias antiimperialistas». El día 26, Pedro Costa Morata, sabio en nucleares, desarrollará el tema «Energía e imperialismo»; también intervendrá Florencio Repollés, presidente de DEIBA. Y el día 27, despedida y cierre con el tema: «Las multinacionales y la ordenación del territorio», a cargo de los sociólogos Enrique Grilló y Mario Garivía. También a partir de las 20 horas, en el Centro Pignatelli (Zaragoza).

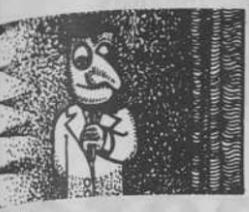


Inauguración de la exposición del colega José Luis Lasala, día 27, en la sala de exposiciones del Colegio de Arquitectos (Pza. Santa Cruz. Zaragoza).

Coordina: Julia López-Madrado
Dibujos: Víctor Lahuerta



BOBINADOS
Reparación de Motores
y Transformadores
PEDRO VILA
Monogros, núm. 5 (976) Teléf. 22 02 18
ZARAGOZA - 3



Los jefes del teatro de re-
ta mucho...
Eso quiere decir que
eso no lo...
El próximo día 25, el director ge-
ue es escri-
in tipo de
de teatro, Sr. Pérez Sierra,
decidido venir a Zaragoza
ponerse en contacto con las
principales entidades de la ciu-
Será que al mortecino
Principal» le queda algu-
posibilidad de resurrección
De momento lo que si
ce que está en marcha es
campana de teatro promovi-
por la Delegación de Cultura,
ocupará el escenario del
principal a final de cada mes y
este plan engloba a casi to-
dos los grupos de teatro zarago-
La idea, como es natural,
se le ha ocurrido a la Delega-
de Cultura, sino que son los
grupos de teatro quienes
han inventado. ¿Podremos
ver teatro en butaca y
las condiciones necesarias
los faranduleros?

El Teatro de la Ribera
continúa con su obra «Marta,
lido de un...
El día 27 en Tafalla (Na-
a machaca...
El día 29, organizado por
Comisión de Cultura, en Remo-
El día 31, en Calahorra. El
2, en Tudela (Navarra). Y el
3, en Teruel, en la Escuela de
teatro, se trata de la primera
novela que se estrena el «Marta,
en esta city.

Que no os habéis come-
todavía la «Guía Secreta
Zaragoza» ¿Que no me entere
Bueno, pues que los amigues
perdidos admiradores estáis
adidos a la presentación de la
el próximo jueves 26, a las
y media de la tarde, en el en-
table café-teatro «El Plata».

os contaremos tres o cua-
secretos y tomaremos un vil-
Por si no os acordáis, edita
may, cuesta 300 pelus y os he-
sacado a todos).

Ha salido el número uno
la nueva revista ecologista
Integral» (salud y vida natural);
mensual y la dirige el Dr. San-
de planes...
Giol. Está muy bien, por-
además de los dossiers pro-
de la materia, informa de
de apañios y recetas
y herbológicas.

Algunos estrenos for you:
«La Voie Lactée» (La vía lác-
de Luis Buñuel. (c. Coso).
«Liquis», de Sidney Lumet,

trabajos
y trans-
la encon-
realizari-
omicilio.
contacto

lección
25, 3.º
ZA
7 36

trabajos
y trans-
la encon-
realizari-
omicilio.
contacto

La huelga protagonizada la semana pasada por los cuatrocientos trabajadores de Distribuidora de Alimentación para Grandes Empresas, S. A. (DAGESA) —tanto en Aragón como en Cataluña—, viene a poner sobre el tapete la increíble situación por la que atraviesan los llamados «economatos laborales» desde su creación en 1941.

Que veintiocho grandes economatos estén actualmente, bajo las mismas siglas de DAGESA, en manos de una sola familia, indica, bien a las claras, cómo un instrumento ideado por el franquismo para dar rienda suelta a su demagogia socio-laboral, terminado por convertirse en un boyante negocio en absoluto ajeno al tradicional proceso de concentración capitalista.

El «imperio» DAGESA

Requiem por los economatos

El pasado día 13, los trabajadores de los «economatos laborales» que DAGESA viene explotando en diversas provincias españolas —pero, principalmente, en Zaragoza capital— decidían ir a la huelga ante las repetidas negativas de la patronal a dar una respuesta satisfactoria a sus justas reivindicaciones.

De hecho, la situación de malestar se mantenía latente desde que, ya en el pasado mes de mayo, los trabajadores hubiesen reivindicado que se negociase un convenio que superase el acuerdo de ámbito provincial que había sido impuesto prácticamente por la empresa unilateralmente. Desde entonces hasta el estallido del conflicto, la empresa —en realidad, la familia Sesé Saura/Palacio Aylagás— se había limitado a parchear la situación, sin entrar, en ningún momento, en la discusión de la tabla salarial y otras peticiones de tipo laboral.

Que los trabajadores de DAGESA pidiesen una urgente revisión de sus sueldos no debe extrañar a nadie, toda vez que, hasta la reanudación del trabajo, los salarios eran auténticamente irrisorios: 5.476 ptas. brutas para aprendices de primero y segundo año; 9.496 ptas. para aprendices de tercero y cuarto año; 14.000 ptas en nómina (más 2.000 en un dudoso concepto de «transporte y rendimiento») para los trabajadores mayores de 18 años, con la consideración de «ayudantes» y, finalmente, un impreciso y variable montante para encargados y personal de confianza entre los cuales, según algunas fuentes, no sería extraño el uso habitual de los «sobres» bajo mano (algunos trabajadores han atribuido a esta supuesta situación el hecho de que la práctica totalidad de esta última categoría laboral permaneciese ajena a la huelga y aún colaborase a que algunos de los «economatos» de DAGESA permanecieran en funcionamiento parcial durante la semana de huelga).

Todo el poder en una mano

El hombre clave de DAGESA es Manuel Sesé Saura, militar retirado y caballero mutilado, quien, en la segunda mitad de la década de los cin-



Jacinto Ramos

cuenta, vio clara la oportunidad de acogerse al espíritu de una reglamentación laboral un tanto difusa e inició su andadura con la apertura de un primer economato en la zaragozana calle de García Sánchez, al que se acogió el personal de la Compañía Telefónica Nacional. Casi al mismo tiempo, el nombre de Manuel Sesé aparecía tras otro nuevo «economato laboral»: el de los trabajadores de «La Montañanesa», en Montañana (Zaragoza).

Casi coincidiendo con esta primera andadura, Sesé Saura amplía su red de sucursales en Tarragona con un primer establecimiento en la plaza de La Riba, asociándose con la empresa «Hermanos Rodríguez» y «Economatos Catalanes».

El auténtico salto en la cada vez más amplia tela de araña se produce, sin embargo, al filo de los años setenta al entrar un nuevo miembro en la familia: Alberto Palacio Aylagás, casado con la hija mayor de Sesé Saura. El tándem suegro/yerno inician una vertiginosa escalada de puesta en marcha de nuevos «economatos laborales» hasta alcanzar el número de los actualmente existentes. Del primer local de García Sánchez, la red se amplía a 17 en Zaragoza (Francisco Vitoria, San Miguel, Gani-vet, Privilegio de la Unión, Las Fuentes, Delicias, Torrero, San Jorge, Avda. de Cataluña, Casablanca, Montañana, Padre Manjón, Pano y Ruata, etc.), seis en Tarazona capital, más otros tres en la provincia (Tortosa, Valls y Vendrell) y, finalmente, uno en Utrillas.

Un negocio nada despreciable

Lo que comenzó siendo la escasa liquidez de un magro

local, se iba a convertir, con el paso de los años, en un boyante negocio.

No han sido, precisamente, los irrisorios sueldos percibidos por los trabajadores del «holding» los que han permitido la obtención de sustanciosos ingresos sino, en definitiva, los volúmenes manejados y la normativa legal que protege dicho tipo de establecimientos. Veamos.

Todas las fuentes consultadas por ANDALAN han coincidido en señalar que los márgenes aplicados a los artículos expendidos en los «economatos laborales» de DAGESA —nacida como tal hace dos años cuando se construyen los grandes locales de almacenaje en la carretera de Logroño—, giran en torno a un 10 por 100 para artículos de alimentación, un 15 por 100 para artículos tan poco «laborales» como la perfumería, y un 20 por 100 para artículos de más venta durante las campañas navideñas (turrones, bebidas, etc.). Estos márgenes, aplicados a volúmenes de venta nada despreciables —algunas fuentes señalan unos ingresos brutos globales rayanos a los 6 millones de pesetas diarios sólo en Zaragoza capital (uno de los mejores locales, el de la calle San Miguel, hace una media de caja cercana al medio millón de pesetas al día)— arrojan, evidentemente, un sustancioso saldo a fin de año.

Aunque las diferencias de precios con los ofertados desde otro tipo de cadenas de supermercados no son excesivas, el enorme número de usuarios de DAGESA es el que, en última instancia, permite que se alcancen dichos montantes. Baste decir, al respecto, que DAGESA engloba actualmente

a empresas de tan altas plantillas laborales como «Tudor», «Balay», «Nurel», «Taca», «Eléctricas Reunidas de Zaragoza», «Tusa», «Técnicas Reunidas», «Dragados y Construcciones», etc. Todas y cada una de estas empresas, tras el acuerdo de consorcio, vienen contribuyendo con DAGESA a través de una cuota de 15 pesetas por tarjeta al año. Los usuarios, sin embargo, se han visto en la realidad ampliamente engrosados por una larga lista de personas ajenas a las familias de los trabajadores, simplemente, por los usuarios de una tarjeta que, con la ley en la mano, no les corresponde.

Cadenas contra economatos

Según varios trabajadores de DAGESA, el dinero de la venta diaria es ingresado en el Banco Atlántico y en el Banco de Huesca (por otra parte, se sabe que el montante de las cuotas pagadas por las empresas, va a parar a una cuenta privada de Manuel Sesé Saura, posiblemente en el Banco Central). Las mismas fuentes han indicado a ANDALAN la posibilidad de la existencia de una fuerte presión para que una buena parte de las operaciones bancarias de DAGESA sean canalizadas a través de la corresponsalia de Torres de Berrellén (Zaragoza) del Banco Atlántico, detentada, precisamente, por María Luisa Sesé, hija de Sesé Saura. Según esta hipótesis, otro miembro de la familia estaría percibiendo sustanciosos ingresos a través de DAGESA, toda vez que la titularidad de la corresponsalia de dicho banco en la citada localidad, permite la percepción

de un 5 por 1.000 del volumen total manejado.

Surgidos al amparo de un orden ministerial de 30-1-1941 —que obligaba a determinadas empresas a abrir economatos como cauce de aprovisionamiento en la inmediata posguerra—, los economatos laborales fueron sufriendo en el tiempo una serie de modificaciones típicamente ligadas a la trayectoria política del país. Las primitivas ideas básicas de creación de afán de lucro, resistencia a determinados artículos básicos, etc., fueron paulatinamente derivando hacia fórmulas cada vez más parecidas a un supermercado cualquiera. Ya la ley de 1858 suponía un auténtico «coladero» para los pados y comerciantes, toda vez que, si bien estipulaba la obligatoriedad de contar con un economato para empresas con una población laboral superior a los 500 trabajadores, permitía el concierto de una o varias empresas de la misma categoría laboral para constituir un economato, conjuntamente, para la contratación, conjuntamente, de servicios de un gran «economato laboral». De ese modo, data, precisamente, el proceso de concentración y crocefalia de dichos Establecimientos.

Luego, una descarada política de proteccionismo obrero hacia determinadas cadenas de supermercados —posible gracias a la reglamentación emanada de esta materia desde el mismo ministerio de Comercio a través del IRESCO—, iba dejando progresivamente a los auténticos economatos laborales en la más absoluta indefensa competitiva. El Real Decreto de 26 de julio de este mismo año, deja pocas dudas al respecto: «... en la actualidad existe un aparato comercial de distribución convenientemente preparado, cuyos intereses legítimos deben ser atendidos, resultando necesario lograr el equilibrio adecuado entre dichos intereses y los del mundo del trabajo. De esta forma, se contribuirá, por otra parte, a conseguir la necesaria transparencia y competencia del mercado».

Y de competencias y transparencias en este país, ya sabemos cómo estamos.

Adelina Muller
J. R. Marcuello

ARAGON AUTONOMIA

IBI

LIBRERIA
Información
Bibliográfica

Zurita, 8
Teléfono 22 75 92
ZARAGOZA

SEXOLOGIA

PSICOTERAPIA
DE LA PAREJA

V. EZQUERRO
ESTEBAN

PSIQUIATRA

Consulta: siete tarde,
previa petición de hora

León XIII, 1
Telef. 22 68 72